

EIBAR

Revista de un pueblo



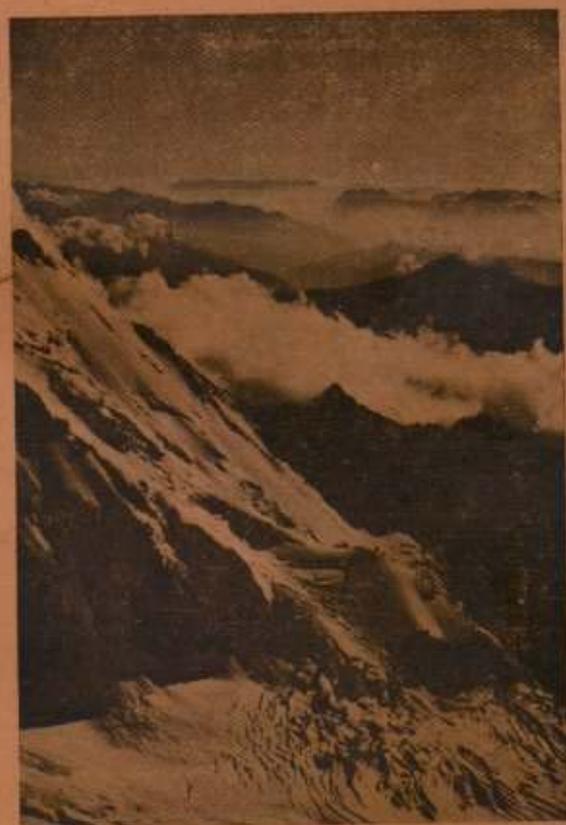
Eibarreses en Argentina.

Municipalías.

Agustín Larrañaga.

Indalecio Ojanguren.

La actualidad eibarresa en...



«Arête de Tricot», fotografía de Juan San Martín, que ha merecido el Primer Premio en el Concurso Fotográfico del Club Deportivo.

¡20 páginas de antología!

UN ARTISTA EIBARRRES

Agustín Larrañaga

NACE EN BIDEBARRIETA...

El 4 de Junio de 1869 nació en la típica calle de Bidebarrieta, en una casa situada frente a la fundición Aurrerá, nuestro llamado Agustín Larrañaga.

Pronto la vida le depara una ocasión para introducirse en el ancho mundo, en el cual Agustín iba a recorrer muchos kilómetros. Tiene sólo 8 años y acompañado de su madre —poseedora de una pequeña tienda— marcha a la capital francesa. Destaquemos el dato de que ninguno de los dos sabía francés, pero el viaje a París con motivo de una exposición de artesanía les fué de maravilla.

ARTISTA EN EL DIBUJO

Agustín Larrañaga mostró desde jovencito una inclinación marcada hacia el dibujo. Fué verdadero maestro en este difícil arte. Los dibujos de su profesor los terminaba él y era tal la estima de su maestro hacia nuestro joven que le propuso hacerse ambos socios en una empresa común.

A los 18 años, en la calle de la Estación, empieza a trabajar en el damasquinado. Sus manos, habilísimas en el dibujo y en el manejo de punzones y cuchillas, pasaron horas y más horas en esta labor de artesanía.

Decía él —hace cuatro años en unas declaraciones a nuestra revista— que esta labor tan artística no se pagaba entonces lo suficiente. Unos gemelos de oro se vendían a 10 reales. Broches de señora a 3 y 4 pesetas.

ESPIRITU EMPRENDEDOR

Agustín tenía visión de hombre de negocios. Trabajaba y hacía trabajar. Era espíritu organizador. Su taller de damasquinado fué modelo de trabajo y de producción. Hizo, al mismo tiempo, repartir trabajo de grabado a muchos hogares eibarreses. Y siempre será honra suya el haber sido maestro, entre otros, de figuras como Florentino

Azcarraga, Chomin Martínez y Lucas Alberdi.

DE EIBAR A PARIS, LONDRES Y BUENOS AIRES

Nuestro biografiado era locamente enamorado de su querido Eibar. Quería para su pueblo y para su arte el mayor progreso. Por eso, para ampliación de su damasquinado y para bienestar de esta industria tan típicamente eibarresa, no dudó Agustín en abandonar repetidas veces su txoko para internarse en tierras de Europa y América. Montó en París una sucursal —consulado



(Foto Ojanguren).

vasco la llamaban— a la que llevó toda su experiencia de artista y en la que pasó largas temporadas.

También estableció comercio en Biarritz. No sabía inglés; sin embargo se lanzó a la metrópoli londinense para visitarla y ver posibilidades de entrada comercial en aquellas latitudes.

En Lieja obtuvo premio por sus obras de artesanía. Hasta Argentina llegó don Agustín. En Rosario estuvo, el año 1925, acompañado de D. Juan Gárate. Este, en asuntos de venta de armas; aquel, en negocios de damasquinado. Fué en esta ciudad argentina donde Larrañaga consiguió un nuevo Premio.

GRAN CAZADOR

Jenaro Narbaiza, el popular Ixu, no termina cuando empieza a hablar de esta faceta de su íntimo amigo Agustín. Con su gracejo popular me dijo Ixu:

—Kazan eskola askokin eiten Juan Agustín'k. Klase guztitara. Galeperretan, esportetan, erbitxan... Gizon endraua benetan, Agustín».

En efecto, fué cazador de categoría que acompañó en muchas cacerías a Víctor Sarasqueta y a muchos eibarreses amantes de este deporte. Es por ello que la Sociedad Diana le homenajeó repetidas veces.

AMANTE DE LA PELOTA

Agustín Larrañaga fué amante de la pelota. Excepcionalmente amante. No faltaba a un solo partido. En Eibar, en Zarauz, en Sebastián, donde se encontrase. Asistió a nuestro Astelena hasta el domingo anterior a su muerte. Era como el patriarca de los asistentes al viril deporte vasco. Es por ello que la empresa Vidarte tuvo el noble gesto —en premio a su asiduidad— de otorgarle un pase de favor honorable, nombrándole algo así como patriarca de nuestras canchas vascas.

EL SECRETO DE SU FORTALEZA

Fué, muy especialmente, su vida metódica la causa de su longevidad. Como buen vasco, fué también hombre de buen comer. Pero nunca cayó en excesos. Por otra parte, casi se abstuvo de beber y fumar. Fué a los 85 años cuando por vez primera tomó un chiquito en la barra. Así vivió 91 años entre nosotros este insigne eibarrés en cuyo honor y como pequeño homenaje por lo que representó para Eibar hemos esbozado este borrador de biografía. Quiera Dios que plumas mejores se adentren en el estudio de este hombre que el 3 de Enero 1960 dejó este mundo para marchar camino de la Vida Eterna.

«Arrájola».



(Foto Ojanguren).



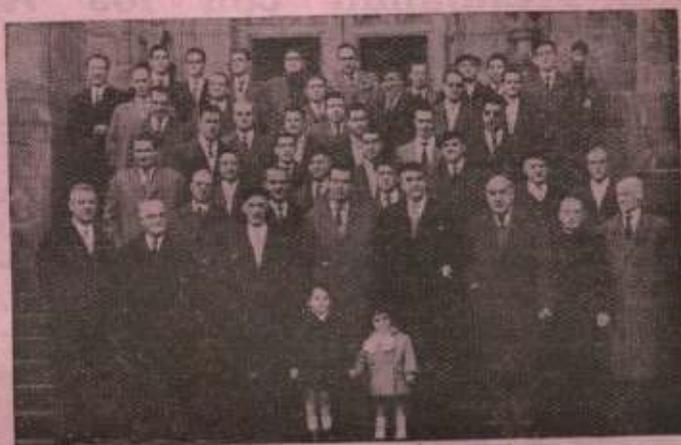
(Foto Ojanguren).

Homenaje de Verdad

El 20 de Noviembre último, la Parroquia rindió un homenaje bien merecido a dos puntales de nuestro coro parroquial: José María Eguren y Facundo Guruceta.

Se trataba de solemnizar así 50 años de asistencia y colaboración preciosa de estos dos campeones del canto en Eibar y que tan fecundamente han contribuido a realzar el culto parroquial durante medio siglo.

Fué un acto sencillo y emotivo. A las 10 de la mañana, una vez más entre sus miles de asistencia a la Misa Mayor, José María Eguren y Facundo Guruceta llegaban con su puntualidad acostumbrada a su querido coro. Había expectación entre sus compañeros de masa coral. Todos sentían la emoción de aquel momento. Actuaba de director el Maestro Antonio Sarasua y de organista el Rvdo. D. José Luis Gárate. Cantaron la Misa de Gruber a 4 voces graves y actuaron de solistas los dos homenajeados. En el Ofertorio, la emoción adquirió matices más subidos al interpretar nuestra masa coral el «Tota pulchra» del siempre recordado y querido Maestro Juan Guisasa. Sin duda, Juanito Guisasa, que tantas veces dirigió a estos dos cantores, se unía desde el cielo a este justo homenaje. Y con él se unían también tantos amigos y hermanos cantores como don Agustín Embil, don Braulio Arocena, don Eugenio Urroz, don Félix Marquiegui, Isaías Hernando, Federico Artamendi, Emeterio Alberdi, Nicasio y Balbino Arrieta, Mariano Azpiazu, Mateo Basterra, Saturnino Diego, Bonifacio Echeverría, Cancio Echeverría, Jesús Gurrucha-



(Foto Plazaola).

ga, Bonifacio Iraolagoitia, Carlos Larrañaga, Donato y Demetrio Sarasua, Juan Urizar, Jerónimo Zaldumbide...

Fué una Misa inolvidable. Misa en la que la familia parroquial rogó muy especialmente por estos dos paladines que tanto han laborado por el culto litúrgico. Era, a su vez, el mejor agradecimiento que la Parroquia tributaba. El mejor homenaje. El mejor pago, ya que, humanamente, no existe forma de hacerlo a estos dos hombres insignes en su contribución al culto parroquial.

Facundo Guruceta

Don Facundo Guruceta es la humildad personificada. Es uno de esos muchos buenisimos eibarreses que parecen haber nacido para ocultar sus egregias cualidades y vivir escondidos en el anonimato.

Facundo —con su típica blusa de trabajo que le retrata en este aspecto— parece ocultar al exterior una riquísima vitalidad de virtudes humanas.

Muy joven todavía, sus aficiones musicales le hicieron llegar al Coro Parroquial. Hoy que sus años van llegando a los 70, podemos escuchar —después de más de 50 años de actuación ininterrumpida— su voz segura y firme de barítono con verdadero agrado.

Facundo Guruceta —en el Coro Parroquial— es el hombre fiel con quien se puede contar para todo. Su asistencia fué siempre constante y lo sigue siendo. Lo mismo a las funciones solemnes que a las Misas Mayores dominicales y actos fúnebres. Más aún. Su asistencia hasta al ensayo más sencillo ha sido —como lo dice él con sinceridad sencilla— no sólo por afición sino también por imperativo de obligación parroquial.

Facundo pertenecía, antes de la guerra, al Orfeón Eibarrés del laureado Maestro Guisasa. Su contribución al mismo como barítono fué de gran valor.

En su historia artístico-musical, podemos ver que tres veces representó el papel de bajo en la zarzuela «Marina», bajo la batuta del citado Guisasa. Como nota curiosa, añadiremos que actuó, asimismo, en la zarzuela «Anillo de hierro», en una sesión benéfica en favor de los hambrientos de Rusia en tiempos del Zar.

Como se ve, su actuación ha sido extensa. Y lo que es más interesante, Facundo Guruceta nos está legando a todos un ejemplo riquísimo, digno de admiración e imitación. La revista EIBAR se suma al homenaje de agradecimiento que le ha tributado toda la familia parroquial y le felicita cordialmente por lo que representa de sacrificio, ilusión y ejemplo su vida de cantor abnegado y constante.

José María Eguren

Don José María Eguren, desde muy jovencito, pertenecía ya a nuestro Coro Parroquial. Lleva actuando, como tenor de voz exuberante y caudalosa, medio siglo al servicio de la Parroquia. Podríamos decir que su distinguida voz está casi exclusivamente dedicada a Dios. Voz, por otra parte, francamente extraordinaria, brillante y fresca. Y no solamente allá en sus años jóvenes sino ahora, precisamente con las mismas dotes extraordinarias, ahora que cumple sus 70 años y que sale de su garganta con brillantéz y sonoridad riquísimas.

Un tenor extraordinario cuya exquisita voz es oída con verdadera fruición lo mismo en funciones solemnes que en tantos y tantos funerales de la iglesia parroquial.

La actuación de este gran tenor no solamente se ha restringido al coro parroquial sino que se ha extendido a diversas masas corales.

Perteneció, como elemento de primerísimo orden juntamente con Federico Artamendi, al laureado Orfeón Eibarrés que con el Maestro Juan Guisasa tantos triunfos cosechó para el nombre artístico de Eibar.

Después de la guerra perteneció también al Grupo Coral Eibartarrak, bajo la dirección también del Maestro Guisasa.

En el Orfeón Donostiarra, bajo la batuta insigne del Maestro Secundino Esnaola, actuó repetidas veces.

El Orfeón Pamplonés dirigido por D. Remigio Múgica le contó también entre sus componentes. Asimismo el Coro Easo y la Coral de Bilbao se han beneficiado de sus cualidades insignes de cantor.

Todo lo cual a este popular Joxe Mari no le ha hecho mella alguna en la sencillez y jovialidad de trato y en su vida honrada y laboriosa. En verdad que José María Eguren era digno, muy digno, de este homenaje sencillo pero caliente que la comunidad parroquial toda ha querido tributarle. También la revista EIBAR, aunque tarde, se une gozosa y le desea toda clase de venturas al hombre que tanto supo ofrendar al Arte y al culto de Dios.

DIALOGOS EIBARRRESES

Hablando con los APRENDICES DE CURA

TAL vez Vd. se ha extrañado al cruzar en la calle a jóvenes vestidos con sotanas negras y rojas becas; y tú, muchacho, te has quedado pensativo al constatar la alegría que embarga a los seminaristas. Usted a lo mejor es el amigo del padre de uno de ellos, la señora amiga de su tía, la vecina de su madre; y tú, el chico que vive dos portales más abajo, el que ocupas su asiento en las aulas del colegio, o eres aquel que paseas con su hermana los domingos a la tarde.

Pues bien. Vamos a dirigirles unas preguntas, ahora que se acerca su día, el «Día del Seminarista Eibarrés», para que sean un poco más conocidos de nuestros lectores. Les visitamos en el Seminario e inquirimos:

—¿Cuántos seminaristas sois en Eibar?

—Veinticuatro. Tres teólogos, dos filósofos, cinco retóricos y catorce latinos.

—¿De qué familias procedéis?

—Procedemos de familias eibarresas, ya sean familias naturales de Eibar o de familias originarias del país vasco o de otras regiones, pero todas hace bastantes años afincadas en el pueblo.

—¿Sois suficientes en número para la categoría de Eibar?

—De ninguna manera. La religiosidad de los eibarreses exige más vocaciones. Estamos por bajo de la media de Guipúzcoa, que es de 1 seminarista por cada 1.000 habitantes. Eibar en esta proporción debería tener 35 seminaristas por lo menos.

—¿Pensáis aumentar el número de vocaciones?

—Confiamos en ello. Pero eso depende de las familias y de los católicos eibarreses. Pío XII nos dice que «la vocación es una gracia y las gracias se consiguen por medio de la oración y el sacrificio».

—¿Cómo surge la vocación?

—Resulta difícil contestar a esta pregunta. Viene a ser tan expuesta como contar la historia de una amistad. Nunca se sabe cómo y por qué se empieza a ser amigo. La vocación no se ra de imaginar como un fruto casual o esporádico, nacida no se sabe cómo. Podrá suceder que alguna vez sea así, porque la potencia de la gracia divina no conoce límites. Pero lo ordinario, lo normal, será que las vocaciones surjan en ambientes bien cultivados y debidamente preparados; lo corriente será que la vocación venga como el fruto último de una sincera y profunda vida de piedad. Son palabras de Pío XII.

—Pero, perdonad la insistencia; en concreto, ¿Por qué sois seminaristas?

Un teólogo nos contesta: «Para estar firme en la brecha».

—Vine al Seminario, porque Dios me llamó. Estaba un día en el colegio y me entraron ganas de ser cura. Lo pensé mientras pintaba barcos en el cuaderno de cuentas. Fui a casa y mi madre me besó en la frente. Mi padre no se lo creía. Han pasado muchos años y ahora casi no me lo creo yo. Al principio quería ser cura para decir Misa. Luego, para poder confesar. Dentro de muy poco, para estar firme en la brecha ante mi pueblo, por Dios.

—¿Contento?

—No. Contentísimo.

Otro teólogo: «No lo dejé todo: lo cambié».

—¿Por qué viniste al Seminario?

—Verá. Fué en el taller. Sentí ganas de hacer algo por los amigos. No sabía qué. La solución la encontré en día en Misa. Terminaba el Evangelio: «...Rogad al Señor de la mies que mande operarios a su heredad».

—Pero tú tenías ya un camino en la vida, podías casarte. Aun así, ¿lo dejaste todo?

—Eso de dejarlo todo, como frase, no está mal. Sin embargo, no lo dejé, lo cambié por otra cosa mucho mejor. Yo creo que merece la pena, ¿no?

No le contesté, porque los dos opinábamos igual.

UNA PREGUNTA COMO RESPUESTA

Diecisiete años y en segundo de Filosofía.

—¿Qué hay?

—Ya ve, preparando la lección a base de Kant y Hegel.

—¿Te gusta?

Rió mientras hojeaba un grueso tomo.

—Pues no acaba de gustarme.

—Digo el Sacerdocio.

—Usted siempre de guasa.



(Foto Ojanguren).

—Entonces, ¿por qué viniste al Seminario?

Bueno, y ¿por qué no vino Vd.?

—Hombre, yo soy el que hago la pregunta.

Me marchaba derrotado.

—En la calle dicen que os aburrís, ¿qué dices tú?

Soltó una carcajada y me dijo:

—Oiga, ¿por qué no pedimos a uno de esos que nos expliquen lo que es aburrirse? No pude decir más. También yo me estaba riendo.

INDISPENSABLE

Los retóricos. Latín, griego. Caras con granos y voces oscuras y raras.

¿Qué te parece el Seminario?

—Estupendo.

—¿Por qué?

—Porque nos hace sacerdotes.

—Entonces, sólo con venir aquí ya se hace uno sacerdote?

No. Hay que tener vocación.

Y, ¿qué es eso?

—Pues... que uno quiere ser sacerdote y teniendo aptitudes, con la ayuda de Dios, se esfuerza por conseguirlo. Y se puso colorado. Como si hubiera descubierto un secreto.

SUS OJOS LO DIJERON TODO

Latinos. Gritos. Huele a sudor. En el bolsillo, junto al rosario un puñado de embarradas canicas.

—¿Es muy difícil el latín?

—Los pretéritos y supinos un poco.

—Estás en traje de futbolista. ¿Ibas a jugar?

—Sí. La final de Liga. Nos llevan un punto, pero hoy vamos a ganar.

—Oye. ¿Por qué viniste al Seminario?

Y abrió unos ojos muy grandes, para que pudiera leer lo que él no sabía decir. Y se fué corriendo.

¡Que seáis campeones!

Pero ya estaba pegándole al balón.

—Y volviendo al tema de nuestro «txoko», ¿os ayuda mucho el pueblo?

—Estamos muy contentos del apoyo que recibimos. Sabemos que muchos eibarreses nos comprenden. Por eso confiamos que en el futuro nos seguirán ayudando como hasta ahora, espiritual y económicamente. Estamos seguros de ello.

—¿Vuestra mayor ilusión?

—Consagrarnos con alma y cuerpo, con todas nuestras fuerzas, dedicando las 24 horas del día, al servicio del pueblo y de su felicidad.

Terminamos así nuestra entrevista. Salí impresionado. Palpé el desinterés, la vivencia de un ideal sublime que llenaba sus almas.

A Vd. que los cruza extrañado por la calle, a tí, muchacho, que admiras su alegría, a Vd. amigo de su padre o compañero de trabajo, a Vd. señora que se entretiene con su madre cuando salen de compras, a tí, chico, que manchas de tinta su escritorio de la escuela, a tí que haces el amor a su hermana, te pido que les comprendas, que les ayudes, porque ellos son nuestra esperanza.

Indalecio Ojanguren

“El fotógrafo águila”

Cou sus 73 años a
cuestas y su aparato
al cuello, siete veces
CENTENARIO MONTAÑERO.

EMPIEZO a creer que nuestro fotógrafo Ojanguren es un «Fotógrafo Águila» de verdad. No hace aun dos meses que, con motivo de haber finalizado su séptimo concurso de cien montañas, envié un artículo a «La Voz de España». Pero sus alas se dieron al vuelo de tal forma que justo al mes, después de volar de periódico en periódico, vino reproducido en «7 Fechas», de Madrid. Como consecuencia de su largo vuelo, sufrió alteraciones en el plumaje; trozos recordados y variados a gusto de cada redacción. La firma se ha mantenido invariable, no obstante, hasta el momento nadie se ha dignado en abonarme los derechos de autor. En fin, fué mía la culpa por haber dado suelta en estación otoñal, sin prever que es época propicia para la emigración.

En Madrid ha debido de soplar muy fuerte el viento sur, y en lugar de ilustrar con fotografía, lo hicieron con un dibujo caricaturesco —aunque resulte un poco alegre, es mucho más romántico—, encaramado sobre una cumbre puntiaguda, como corresponde a nuestro «Fotógrafo Águila», y graciosamente tocado con un sombrero cordobés en lugar de la clásica boina que él usa.

Ya presentía yo de que Ojanguren sería capaz de volar, si no no se explican sus extraordinarias andanzas durante medio siglo. Era yo un muchacho cuando ayudaba a los de la Comisión de montañismo del Club Deportivo en el registro de partes de montaña, y llegó a mis manos una participación de ascensión al monte Urko «en una mañana de día laborable, venía firmada por Ojanguren, y en el preciso momento entraba él en el local social. A pesar de que entonces no tenía tanta intimidad con él, le dije: «Veo que entre semana ha subido usted al Urko». Respondióme él: «Pues sí, tenía que ir a Ermua y de paso se me ocurrió subir a Urko».

Luego, ¿cómo no había de dudar en su facultad volátil?

EL POPULAR GENIO EIBARRÉS

La popularidad de Indalecio Ojanguren —eibarrés de pro— se debe indudablemente a la fotografía. Pero no fué la fotografía quien creó su personalidad, sino todo lo contrario, fué su actitud hacia ella lo que le hizo el valer de su personalidad; de forma que su consagración al arte de D'Aguerre constituye una entrega total de su vida. Hizo de la afición una profesión, cuando aún muchos hombres ducaban del porvenir documental de la cámara oscura.

Su temperamento intuitivo de coleccionista y su incansable dinamismo hicieron que este hombre, con recia actitud, fuera acumulando en su archivo paisajes, caseríos, escudos, tipos, costumbres, escenas, monumentos, etc. del País Vasco en general. En sus ficheros se recoge medio siglo de testimonio gráfico, sobre todo de Eibar. A su gentileza debemos, además de otras, las fotografías históricas que van apareciendo en esta revista.

Cuando el llorado caricaturista eibarrés Horacio Sarasqueta retrató a Ojanguren —desde luego, bastante mejor que en «7 Fechas»— con el hábil trazo de su lápiz, hizo un pie no menos habilidoso, que rezaba: «Por aquí pasamos todos». En efecto, la memoria de todo eibarrés se conserva en los negativos de Indalecio, si no es «en bautizo, primera comunión o boda, será en fotografía para carnet, en procesión de Semana Santa o el día de carnaval. De él

nadie nos hemos librado. Igualmente desfilan en su archivo las visitas de personalidades, desde reyes y políticos de todas las ideologías, hasta intelectuales, deportistas y tipos populares.

FOTOGRAFO, MONTAÑERO Y UNIVERSAL COMO BUEN EIBARRÉS

La vocación de coleccionar paisajes y caserío; de estirpe y abolengo arrastró a Ojanguren, en 1924, en los albores del montañismo deportivo en el país, a recorrer las cumbres con un doble sentido, siendo desde un principio uno de los paídines propagandístico de este noble deporte.

De igual modo coleccionó, desde las montañas más insignificantes de las cuatro provincias, hasta las cumbres más elevadas de Pirineos, Picos de Europa, Sierra Nevada, etcétera.

Como repórter gráfico, desde aquella primera fotografía publicada en «A E C», de Madrid a raíz de unas inundaciones en Eibar en 1908, ha colaborado en importantes revistas y periódicos de España y del extranjero, llevando consoladores mensajes patrios por diversos continentes a los que sufren la nostalgia de la tierra nativa y en ocasiones, como recordaba aquel habitante de la Argentina, para añorar conmovedoramente el recuerdo de sus antepasados, cuando no para arrancar lágrimas a los expatriados.

Inmenso ha sido el tesón con que Indalecio año tras año, con férrea constancia supo enriquecer sus archivos cuando otros consideraron como empresa ruinosa. Digo ruinosa, porque el acumular un archivo de la amplitud que él posee, estamos seguros que no le aportaría para cubrir los cuantiosos gastos ocasionados.

En el género folklórico del país y sobre todo en escudos, su archivo es único. Esto me recuerda la visita que le hizo hace algunos años el heraldista vizcaíno Javier de Ibarra, quien sorprendido por la extensa colección de escudos de casas solares, donde no faltaban ningunos de los apellidos que él solicitó, manifestó admirado:

«Es increíble la labor que usted se ha tomado en esto tan desinteresadamente». A lo que respondió Ojanguren:

«Ay, don Javier, cuánto trabajaría yo, si no tuviera que trabajar!».

Esta frase paradójica dibuja un aspecto de la vida de Ojanguren.

Nuestro fotógrafo no es de los que se acobardan ante las cosas que no producen interés económico, él procura nivelar sus aficiones con los recursos de los beneficios de sus trabajos a lo utilitario. Otros en su caso no se aventuraron. Por eso la fotografía debe a Ojanguren, más que Ojanguren a la fotografía.

Todo libro importante del País Vasco que vaya con ilustraciones fotográficas, en general lleva la huella de Indalecio, empezando de la «Geografía del País Vasco-Navarro» de Carreras Candi, hasta «Euskalerraren Yakintza», de Azkue.

Al mismo Pio Baroja le era familiar el nombre de Ojanguren e incluso personalmente a «Ediciones Destino», de Barcelona, la petición de fotografías para su obra «El País Vasco». Los que conocemos algo de su extensa colección, constantemente estamos acostumbrados a ver en revistas y libros fotografías suyas carentes de firma.

Ojanguren, no hay manera de que pase inadvertido, y en sus correrías, ante el asombro de sus compañeros —y esto cuan-

do lleva compañeros, porque este señor de las alturas casi siempre va en solitario—, en los caseríos más elevados de los pueblos más extraños es conocido y saludado por su nombre, raro será el rincón de las tres provincias y el norte de Navarra que no sea reconocido, y cuando tal ocurre no será porque acude por vez primera. Como aquella vez en unos caseríos de Aramayona (Alava), que después de charlar un rato con los lugareños y en el cual salió a relucir el nombre de Eibar, díjole una anciana que hace muchos años visitó aquel lugar el fotógrafo Ojanguren que también era de Eibar. Cuál no sería el asombro de la viejecita cuando nuestro fotógrafo se dió a conocer, diciendo que era él. Entonces ella le dijo: «Baña, zu ez zaraz izango aintziñako Ojanguren, zu aren semeren bat izango zaraz». (Pero, no será usted aquel Ojanguren de antaño, usted será algún hijo de aquí!).

Este hombre que con el apodo de «El fotógrafo Águila», ha volado de valle en valle y de cumbre en cumbre, perseguido por la sombra del Quijote, a pesar de su ingeniosidad eibarresa, es un ejemplar raro en esta villa industrial, cuyos habitantes no ven otra cosa que el fin utilitario.

Su labor, oscura por cierto, no es debidamente reconocida. El sin vacilar, lo mismo fotografía pabellones industriales, promociones de la Escuela de Armería, que maquinaria moderna, y cuando sus fotografías hablen a los eibarreses de mañana, cuando muestren la lucha de la evolución industrial que sus predecesores sostuvieron, entonces quizá le admirasen más. Y tal vez mucho más la vida independiente de este fotógrafo en comparación de aquellos otros que vivieron sujetos a la máquina y para la máquina.

SUPERMAN DE CONCURSOS MONTAÑEROS

Ojanguren que hizo profesión de una vocación, vive feliz, sobre todo por su independencia. El pasado día 9 de octubre, Iciar fué el escenario de una reunión de montañeros centenarios —no de los que cumplieron cien años, naturalmente, sino de los que finalizaron el concurso de los cien montes distintos—, y como Indalecio Ojanguren en esto es el campeón, puesto que este año terminó su séptimo centenario, único caso y difícilmente superable, allí acudió a pie e indudablemente subió al monte Andutz de dicha localidad, con sus 73 años auestas y su aparato al cuello, vigoroso como en sus años juveniles.

Dejando aparte su afición a la montaña,

(Pasa a la pág. 15).

M U N I C I P

licía Municipal



(Foto Ojanguren).

QUIZA a muchos les extrañe, pero el gasto del personal al servicio del Ayuntamiento —los que están en activo, los retirados, las clases pasivas, etc.— supone anualmente más de 9 millones de pesetas.

La política municipal es —dentro de lo posible— reducir estos

gastos y a esto, precisamente viene la reorganización de la Policía Municipal. Esta necesitaría 42 miembros para realizar su servicio normal. Sin embargo, actualmente, sólo son 26 y, evidentemente, no pueden cubrir totalmente bien su misión. Hay lugares a los que materialmente no llegan y lo que interesa es que su presencia se haga visible en todas partes, y que, en cualquier eventualidad, esté la guardia conectada con la Superioridad y pueda actuar urgentemente. Para eso se ha reorganizado la Policía Municipal, que tendrá adelante ocho motos: seis «Lambrettas», dos «Ossas» y un «jeep».

Se crearán tres zonas en la población: centro, zona de arriba y zona de abajo. Durante el día, continuamente estarán recorriendo estas zonas tres policías motorizados y equipados con su radio-telefón.

Durante la noche, serán dos los policías motorizados que vigilarán. Cada policía tendrá a su cuidado moto propia y todos ellos estarán en conexión y comunicación constante con la Central de Policía.

Por cualquier necesidad, si los ciudadanos no encuentran a mano al policía de su zona, pueden avisar a la Central de la Policía al teléfono 7-15-25, y la Jefatura se encargará de cursar el aviso correspondiente para que los guardias actúen con toda urgencia.

El «jeep» tiene un doble objetivo. Primero, servir a la Policía Municipal en todas estas actividades ya descritas. Segundo, suplir en lo posible a un retén de bomberos. Un cuerpo de bomberos con un retén permanente ascendería a unas 700.000 pesetas anuales. Pero bien, este gasto se puede evitar con el «jeep». En caso de incendio, cualquier vecino puede llamar al teléfono 7-15-25 y enseguida, gracias al «jeep», doce extintores y una moto-bomba en un remolque estarán en el lugar del siniestro y actuarán inmediatamente mientras llega el refuerzo de los bomberos.

Asimismo los guardias de servicio, avisados por radio, se encontrarán a los pocos minutos para prestar su ayuda.

Así se conseguirá modernizar y efectivizar los servicios policíacos y, al mismo tiempo, economizar en pro del erario municipal.

NUEVO HOTEL Construcción del nuevo Cementerio

APROVECHANDO el edificio ya existente de Teléfonos y adosándole —en la parte izquierda— el nuevo edificio de Correos y Telégrafos, se construirá encima de todo ello un magnífico hotel en un edificio soberbio de 6 pisos.

La Telefónica tendrá una capacidad de 10.000 líneas.

En la parte baja —a la izquierda— estarán Correos y Telégrafos con sus sótanos.

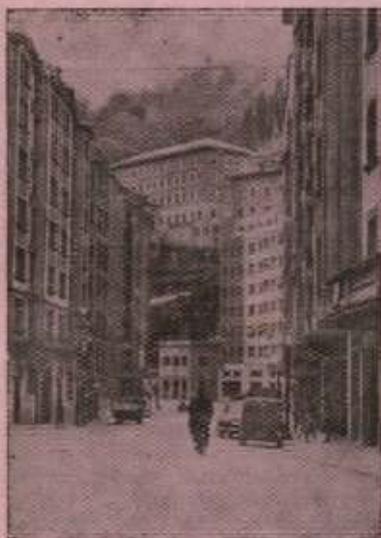
En un rincón, el acceso al hotel. En la primera planta estarán el bar, cafetería, acce-

A pesar de sucesivas ampliaciones, nuestro cementerio municipal resulta totalmente insuficiente. Un dato bien expresivo a este respecto: no hay lugar ya más que para la construcción de 33 nichos.

Es por ello que se ha encomendado al señor Arquitecto Municipal con carácter de urgencia realizar un proyecto de nuevo cementerio. Este estaría situado en la zona Azitain, al fondo de la actual escombrera. Como ya saben nuestros lectores, en esta zona se van a desarrollar las obras de expansión del Colegio de Lasalle cuyos proyectos, para bien de Eibar en su aspecto de enseñanza media, técnica y profesional son tan interesantes. Sin embargo, esta zona citada tiene mucha amplitud y detrás de la escombrera, en lugar conveniente, se edificará el nuevo cementerio. Los fondos para su construcción surgirán de presupuesto extraordinario.

Habilitado el nuevo cementerio —aun sin terminarse totalmente las obras— será cerrado el actual, permaneciendo así 10 años según prescribe la Ley.

Entonces se trasladarán los restos a la nueva edificación y así, todo el antiguo solar del cementerio se destinará a parque.



(Foto Plazaola).

esos al hotel, vestíbulos, conserjería y recepción y salón de estar de viajeros.

En la segunda planta: comedores, restaurante, cocinas, servicios y enlace con las plantas superiores.

Es de notar que se cubre —con esta edificación— la vía.

En el hotel habrá unas 60 habitaciones. La última planta se destina para viviendas de funcionarios de Correos y Telégrafos.

La construcción de este hotel ha sido considerada en Madrid —en principio— de interés turístico. Después pasará a ser declarado de utilidad pública excepcional y esto autorizará a obtener créditos del Banco de Crédito Industrial. Se espera —según informes nuestros— que este proyecto sea acogido en las disposiciones del Ministerio este año y el siguiente.

En vista de ello, el Ayuntamiento va a iniciar los primeros contactos para crear una Sociedad Anónima que lleve adelante la construcción.

Sabemos de fuente digna de crédito que la Caja de Ahorros Postal financiará también las obras y que es muy bueno el ambiente industrial eibarrés para apoyar estos proyectos.

Se espera, ya con garantía, que este año se consigan definitivamente estos créditos necesarios para que esta antigua aspiración de nuestro pueblo se convierta en realidad.

NUEVO ALUMBRADO

NO habrá, posiblemente, ninguna zona de la villa que no tenga fallos en el alumbrado público. Incluso las que residen en el centro de la villa. El problema del alumbrado es general y agudo. Dos son las causas que contribuyen a la carencia de alumbrado: la primera, la mala costumbre que debe ser desarraigada por los propios padres de algunas cuadrillas de niños, que con sus escopetas de aire comprimido o con piedras, se dedican al tiro al blanco con las farolas del alumbrado público.

La otra, es la carencia de personal capacitado para las reparaciones urgentes que diariamente se presentan al Ayuntamiento.

Hay todavía una tercera causa: que los transformadores e instalaciones existentes son muy antiguos y de escasa capacidad. Por ello, continuamente, se producen apagones que afectan a extensas zonas.

Para el nuevo alumbrado se ha presupuestado ya más de dos millones de pesetas. Como se ha indicado repetidas veces, el centro de la población será dotado de iluminación a base de lámparas de mercurio, habiéndose realizado ya un ensayo con efecto satisfactorio en el Paseo de Arrate.

Precisamente saldrá a subasta la nueva instalación de alumbrado a base de mercurio en las siguientes calles: Plaza 18 de Julio, Carretera de Eigueta, Isasi, Paseo de San Andrés, Calbetón. A éstas seguirá la instalación de Biobarrieta, Arragueta, Estación, María Angélica, Avenida Generalísimo, Dos de Mayo, por lo que todo el casco de la población ostentará para finales del año 1961 una iluminación magnífica.

El resto de las calles se iluminará con las fluorescentes. En el Ayuntamiento se instalará, asimismo, un cuadro automático y a media noche se podrá reducir el alumbrado en 50 %, eliminando gastos superfluos.

El Ayuntamiento confía sacar en breve plazo a concurso la instalación del alumbrado público, supliendo de esta manera la falta de mano de obra ya aludida.

ALERIAS



URBANIZACION DEL POLIGONO OLARIAGA

YA dimos cuenta en nuestra Revista EIBAR, de que por parte del Instituto Nacional de la Vivienda, se pretendía llevar a cabo, con la máxima urgencia, la realización del poblado de viviendas modestas en el Polígono n.º 1 del barrio de Olarreaga, entre la carretera de Elgueta y la futura variante de travesía o carretera de circunvalación.

A este fin, ha encargado el citado Instituto Nacional de la Vivienda, al Arquitecto Municipal de Eibar, acelere la redacción del Proyecto de Urbanización del antes citado Polígono y el correspondiente Plan Parcial y de Parcelación. Sabemos que se está trabajando activamente en el citado Proyecto, en colaboración con el Ingeniero de Caminos D. Carlos Martínez Cebolla de la Junta del Puerto de Pasajes.

Como se recordará, dicho Polígono dió origen a la polémica entre industria y vivienda, polémica que fué zanjada con la aprobación del Plan General de Ordenación, al señalarse una separación efectiva de la Zona Industrial y la de Viviendas, siendo esta línea de separación, la futura carretera Variante de Travesía de Eibar.

El número de viviendas que albergará el Polígono del Instituto será de 1.100, cantidad muy aproximada al anteproyecto inicial.

Se proyecta una parroquia y un centro comercial, lo que dará cierta unidad al conjunto, definido como nuevo poblado; o si se quiere, pequeña Ciudad Satélite de Eibar.

La forma en que éstas se adjudicarán, no está todavía definida, ya que está pendiente de aprobación por las Cortes Españolas, de una nueva Ley que regula la creación de Poblados Dirigidos, a la cual, deberá estudiarse si es posible o conveniente acogerse.

Como primera medida se trata de conseguir que el Instituto Nacional de la Vivienda urbanice perfectamente todo este polígono. Después vendrá la construcción, ya por particulares, ya por entidades corporativas, puesto que el Instituto Nacional de la Vivienda venderá las parcelas a precios módicos y al mismo tiempo totalmente urbanizados.

Podemos anunciar que en lo que respecta a la expropiación se ha llegado a un arreglo con los actuales propietarios.

Este mes termina la confección del proyecto citado. Luego lo que interesa es lanzarse de lleno al trabajo de construir viviendas.



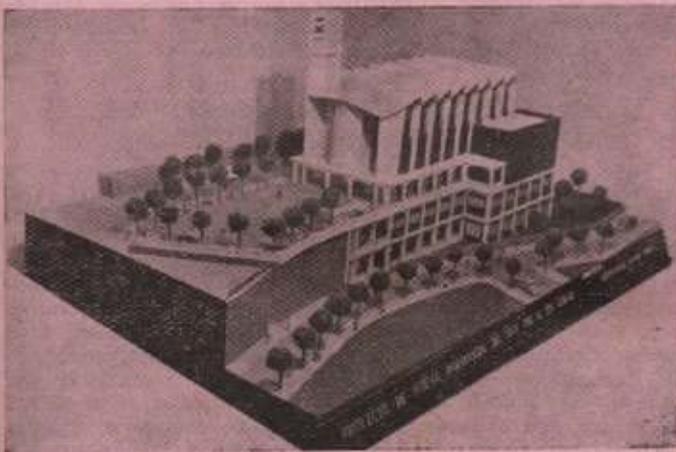
(Foto Plazaola).

PARROQUIA DE SAN PIO X

Presentamos la maqueta de la nueva parroquia San Pío X, cuyo proyecto ha sido realizado ya por el Arquitecto Municipal Sr. Bracons.

La nueva iglesia parroquial estará situada frente al campo de Ipurúa y a continuación de la Plaza del Mercado del citado barrio.

Mediante desmonte, se aprovechará la parte inferior —la que estará a la altura de la carretera que circunda al Cuartel de la



(Foto Bracons).

Guardia Civil— para construir dependencias parroquiales.

En la parte superior —la que estará a la altura de la calle Esteban Orbea— se construirá el edificio de la iglesia parroquial y adosado en su costado la vivienda para párroco y coadjutores.

Por el momento, se están ultimando en Madrid con la Dirección General de Arquitectura, los trámites de compra de los terrenos de esta ya no tan futura Parroquia San Pío X.

VIVIENDAS DE LA INMOBILIARIA

La primera fase del proyecto de la Inmobiliaria Municipal Eibarrera, esto es, los 4 bloques que está construyendo en la prolongación de Isasi, con un total de 192 viviendas, toca a su fin.

En San Juan termina el plazo máximo de entrega de llaves. Como dato curioso, insertamos a continuación las condiciones económicas sobre las que se han adjudicado ya estas viviendas.

VIVIENDAS DE CUATRO HABITACIONES

A contratar	25.000,— Ptas.
Dentro del año 1960, cuando la I. M. E. S. A. lo solicite	25.000,— »
Dentro del segundo semestre de 1960	16.471,20 »
TOTAL DESEMBOLSO EN CORTO PLAZO.	91.471,20 »
Préstamo hipotecario con la Caja de Ahorros Municipal a amortizar en 20 años	60.000,— »
TOTAL IMPORTE	151.471,20 »

VIVIENDAS DE TRES HABITACIONES

Al contratar	20.000,— Ptas.
Dentro del año 1960, cuando la I. M. E. S. A. lo solicite	20.000,— »
En el segundo semestre de 1960	25.000,— »
En el cuarto trimestre de 1960	2.939,20 »
TOTAL DESEMBOLSO EN CORTO PLAZO.	67.939,20 »
Préstamo hipotecario con la Caja de Ahorros Municipal a amotizar en 20 años	45.000,— »
IMPORTE TOTAL	112.939,20 »

Finalmente, podemos añadir que es deseo ardiente de la Inmobiliaria emprender, lo antes posible, la construcción de otras 192 viviendas que están proyectadas en el citado polígono de la prolongación de Isasi.

CENTRO ASISTENCIAL DE URGENCIA

Este servicio que suplente a un Cuarto de Socorro y que es de tanta trascendencia para la villa, fué inaugurado el 18 de Julio del año 1960 y ha prestado valiosos servicios.

Como se sabe, el Centro Asistencial está situado en uno de los bajos del Santo Hospital y modernamente acondicionado. Un médico cuida todos los días este servicio y por la noche también hace guardia permanente un practicante siendo ayudados en todo momento por las abnegadas Religiosas Mercedarias.

En menos de medio año han sido casi 200 los accidentados que han sido asistidos.

CUANDO el 24 de Septiembre llegué a Buenos Aires, en el puerto me esperaban eibarreses. Después —en mi estancia por tierras argentinas durante siete semanas— fui siempre acompañado por la amistad caliente y generosa de los eibarreses que no sabían cómo agafajar a un compatriota suyo y para quien todas las atenciones les parecían pocas.

Por fin, cuando el 14 de Noviembre, en un atardecer melancólico, nuestro barco dejaba Buenos Aires, mi último adiós y mi último flamear el pañuelo era para un grupo de eibarreses cuyo corazón estaba en Eibar.

AMOR Y RECUERDO PARA SU PUEBLO

Es ésta la característica común de los muchos eibarreses con los que, muy de prisa, urgentemente, he departido unas semanas. Todos llevan muy impreso en su corazón el recuerdo de su querido pueblo. Les interesa sobremanera todo cuanto en Eibar ocurre. No pierden la idiosincrasia eibarresa, el espíritu abierto y acogedor del alma eibarresa.

Era una mañana. Salía yo de visitar a los enfermos del Hospital Rawson, a los que misionaba, cuando se me echó al cuello una madre eibarresa. Era Melchora Arana. Me acogió como a un hijo. No pensaba que no fuera suyo. Esta Melchora



Un grupo de eibarreses en Buenos Aires.

Eibarreses en la Argentina...

«Buru» es como la Directora de la colonia eibarresa en Buenos Aires. Su casa está abierta a todos los errikosemes. Allí se han contagiado muchísimos y muchísimas —rompiendo con el frío glaciar de la inmigración— del auténtico espíritu optimista eibarrés. Melchora tiene, además, la virtud de unificar a todos ellos. Es la principal organizadora de las reuniones que celebra la familia eibarresa por San Juan, Arrate, San Miguel y otras ocasiones. Ella es, en gran parte, la que da impulso vital a reuniones semanales entre grupos de eibarreses que van turnándose por sus casas.

A los pocos días llegaba también al Hospital un vástago de aquel centenario del caserío «Eguren» Félix San Martín. Era el hijo mayor del insigne centenario, quien llevaba más de medio siglo en Argentina pero que conserva su euskera eibarrés con un gracejo estupendo. La circunstancia de que viva en lo más céntrico de Buenos Aires, en la Avenida de Mayo y frente al Congreso, no es inconveniente para que él marche por estas calles céntricas vestido con su boina vasca y con una nostalgia inmensa de su txoko. Me ofreció gentilmente su gran pensión para morada mía al terminar la Misión y con él, su hijo Pedrito —que no desmerece de su ascendencia eibarresa— y los suyos pasé unos días que eran como si estuviese en mi casa de Eibar.

Fueron muchos los que me visitaron en el Hospital, con quienes apenas podía hablar porque la Misión nos absorbía. Saludé a Benigna Arana, hermana del industrial eibarrés Francisco Arana, quien me visitó con sus hijos y nietos.

Pude compartir unos minutos con Matilde Larrañaga, su hermana y los suyos, de la familia de los «Macario» de Eibar, quienes conservan vivo el recuerdo de su suelo natal.

Jesús María Lizundia, eibarrés él lo mismo que sus padres, también se acercó gentilmente a visitarme, interesado vivamente en conocer noticias de su amado txoko.

María San Martín, hija también del centenario eibarrés de «Eguren» se hacía presente en el Hospital a través de su marido León Querejeta, invitándome ya desde entonces a su casa.

Otro día recibí también de prisa, la visita de una eibarresa de cara sonriente: era Eulalia L. de Echániz, del Bar Azitain y que ahora vive en el Gran Buenos Aires.

La familia de los Zubiate se hacía presente por el hijo de María Zubiate, quien —en expresión de su hijo— ardía en deseos de hablar de Eibar y de nuestras cosas.

No quiero pasar por alto una pequeña anécdota. En cierta ocasión, mientras comía en el refectorio del Hospital, me llamaron al teléfono. Era una voz que me saludaba en euskera, dándome la bienvenida. No acertaba con quién podía hablar. Yo le dije:

—Ta zu, ¿nor zara ba?

—Ni —me contestó— Gipuzkoako erririk onenekua naiz.

—Al —dije yo— orduan Eibar'kua.

El me atajó: Ez, ni Placentiatarra naiz.

Era el sobrino de D. Poli.

El 2 de Octubre, al terminar la Misión en el Hospital, me dirigí a la Misa mensual de los vascos. Allí me encontré con las hijas de Eulogio Gárate y sus esposos, con el hijo de Donato Ojanguren, con los hijos de Luis Ormaechea y con otros paisanos más. Encontrarnos eibarreses era encuentro de hermanos. A todos nos unía un amor común al pueblo que nos vio nacer.

UNA COMIDA FRATERNAL

Después de la Misión en el Hospital Rawson, me destinaron al Gran Buenos Aires, en la zona de Morón, a unos suburbios en los que todavía no se había hecho presente la Iglesia.

Allí pasé tres semanas de intenso e interesante apostolado.

Mi iglesia era un «galpón», un almacén prestado. Como diría la canción popular, allí no entraba agua cuando no llovía, pero cuando llovía...

Ellos, mis feligreses, no venían. Mejor dicho, muchísimas veces no podían venir. Unas, porque desconocían de qué se trataba. Otras, porque los inmensos barrizales que allí se formaban y la falta de luz en aquellos caminos lo impedían. Entonces era yo quien marchaba hacia ellos, visitándoles en sus casas. Experiencia interesante para mí porque además, entre otras muchas cosas, aquella Misión me deparó ocasión de tratar con los hermanos protestantes y con muchas gentes para quienes Cristo y su Iglesia eran aun grandes desconocidos.

Al terminar aquellos días misionales, un domingo, como descanso por la soledad y aislamiento en que viví, Dios me regaló la grata compañía de veintitantos eibarreses con quienes compartí una comida, con la que me obsequiaron inmerecidamente.

Parecía que estaba en Eibar. Todo respiraba allí ambiente y mentalidad de nuestro pueblo. Nos reunimos Pedro San Martín, Esteban Loyola, Gregorio Aramberri, Basilio Gorosabel y esposa, Isidoro Bustinduy y esposa Liberata Arrieta, Kakalardukua, Melchora Arana, su esposo e hijo, las dos hijas de Eulogio Gárate, María San Martín y esposo, Marichu Alberdi, Consuelo Aizpurúa de Aramberri, el Sr. Vicandi y su esposa placentina, una madre e hijo de Elgueta pero que habían vivido en Eibar...

Allí nos juntamos todos en torno a una amelia mesa. Como buenos eibarreses, dimos comienzo a nuestra reunión rezando en Ave María a la Virgen de Arrate. Enseguida empezaron las preguntas sobre nuestro Eibar. Todo era querer saber noticias del txoko. Esteban Loyola, en atinadas frases, me dió la bienvenida, me ofreció la comida y solicitó les hablase. Así lo hice. No me fué difícil darles, aunque emocionado, las gracias por aquella atención y hablarles después de muchas cosas relacionadas con la Parroquia, el pueblo, la industria, el ambiente de nuestro Eibar. Después vino el folklore, los cantos regionales, las jotas navarras del esposo de Melchora, el trikitritxa, el aurreku en el que aquellos buenos eibarreses y eibarresas pensaban estar en Unzaga o en Arrate. Una jornada, en resumen, inolvidable y de alto sabor de familia eibarresa.

VISITANDO FAMILIAS EIBARRESAS

¿Cómo olvidar tampoco aquellas otras horas que pasé en casa de los Zubiate. Nos reunimos en torno a María Zubiate unos 15 allegados suyos. A todos nos unía el eibartarrismo y el amor a la Virgen de Arrate. Allí, en aquel ambiente de alegría sana y hermandad, junto a los hijos y nietos de la citada María, pude conversar en euskera con otro eibarrés de adopción —diría yo—, con Benito Montoya, su esposa, hijas y nietos. Allí cantamos; allí referimos muchas impresiones; allí pude cerciorarme cómo aman a Eibar estas gentes que dejaron su txoko hace muchos años y que, sin embargo, con el corazón viven en él.

Imposible olvidar los ratos de cielo que pasé con la familia de Pedro San Martín, aquellos paseos por las calles de la capital con él que va camino de emular a su padre centenario, aquellas sobremesas en su casa con su hijo Pedrito y familia, aquella bendición a la nueva pensión, aquellos cantos que me dedicaban. Llevo muy en el corazón la acogida cordial que me dispensaron Gregorio Aramberri, Luis Ormaechea y todos los suyos.

Interesante en extremo la pequeña convivencia que tuve con Donato Ojanguren y su esposa. Me pareció interesante, muy interesante la personalidad y las aventuras de este hermano del Fotógrafo Aguila. Quería hacerle una entrevista para nuestra revista. Acepté gustoso su ofrecimiento de comer un día con ellos.

Les prometí acompañarles, lo mismo que prometí a otros muchos, pero me fué imposible. El tiempo no daba de sí.

Ahora que he mencionado la revista, he de decir que allí, en la Argentina, se recibe la publicación EIBAR como agua de Mayo. Les gusta mucho. Les encanta el recuerdo del Eibar antiguo que la revista va recordando. Lo devoran literalmente.

¡Cómo olvidar tampoco aquella cena en la calle San Juan con aquellas familias neta y castizamente eibarresas de las hijas de Eulogio Gárate, tan ávidas, por otra parte, de conocer todo lo relacionado con Eibar!

UNA TARDE DE SORPRESAS

Una tarde, al terminar la Misión, tuve el consuelo de visitar a Gregorio Aramberrí, Luis Ormaechea y familia. Su lindo chalet de Castelar en las afueras de Buenos Aires, el matiz tan nuestro de aquel ambiente hogareño por el lenguaje, fotos y recuerdos era para mí una sorpresa agradable. Estaba como en Eibar.

Me acompañó a la estación un hijo de Luis que hablaba el euskera eibarrés mejor que yo.

A esta sorpresa siguió otra. Estaba en la estación de Castelar en espera del tren, cuando coincidí con otra eibarresa, con Gregoria Chanbolin. Poco pudimos charlar. Prometí visitarle en Merlo, donde vive con su familia, pero el tiempo no me dió opción para ello.

El tren, al punto, me llevó a Morón. Bajo de la estación y he aquí que, en frente, me encuentro con una armería titulada «EUSKALDUNAK». Oí que aquellos tenían que ser eibarreses. Entré a saludarlos. En efecto, eran de mi txoko. Eugenio Larrañaga, de «Otola», me recibió con amabilidad exquisita. Allí estaba con él trabajando un elgoibarrés que antes lo hiciera donde Aguirre y Aranzábal.

Pocos días antes, en el mismo Morón, al clausurar la Misión, frente a la catedral buscaba yo a un misionero amigo y he aquí que le encuentro con un matrimonio eibarrés quien me buscaban sin conocerme y a quienes tampoco yo les conocía: eran Basilio Gorosabel y su esposa.

VISITANDO ARGENTINA

Dos semanas y media de descanso me obsequió la Misión, semanas que yo las aproveché para adentrarme un poco por la inmensa República. Y, ¡cómo no! vi a muchos eibarreses. En Rosario a María Muguerra, de «Pedrocho». En Venado Tuerto, a Modesto Eguía y los suyos con quienes ultrarápidamente conviví unas horas de ciclo y el cual, con gentileza, me acompañó a Rosario y en cuyo trayecto pudimos charlar de bastantes cosas que nos ilusionaban a ambos.

En Mar de Plata me hospedé en casa de José F. Arrieta,

hijo del finado Balbino Arrieta. Esta buena familia puso con amor su casa a mi disposición y a su padre político, el simpático Ameztoy, como mi monaguillo.

Sabroso, muy sabroso el vermouth en casa de otro eibarrés hoy marplatense: Nicomedes Churruga, asociado, en otro tiempo, con los Salaverrias en «Hispano-Inglesa» de Jardines.

Nuevo vermouth con Julián Olave y su íntimo amigo el berriztarra Maximino Urizar. A Olave le encontré lleno de nostalgia de su querido Eibar. Más tarde, pude saludar en su casa a esposa, hijas y a su madre política, una castiza abuela eibarresa, «Mantxuankua».

En Necochea, pude estar con una hija de Pía Chano, con María Luisa y su esposo el pintor Martínez, quienes tienen dos hijos estudiando la carrera sacerdotal en Bahía Blanca, y que a pesar de estar bien situados en el Sur de la Argentina tienen el corazón en el centro de Eibar.

En Bahía Blanca tuve la suerte de sentarme a la mesa con la familia de Tomás Maiztegui. Tomás, su esposa Guillerma, su nuera, los nietos —retratos vivos de su padre Roberto que aquellos días estaba de viaje comercial— todos ellos me recibieron como a un hijo y en cantos y conversaciones recordamos nuestro inolvidable Eibar.

En Azul, Dios me deparó la dicha de encontrarme con Facundo Barrenechea, «Itzios». Fueron horas de felicidad las que allí pasé y atenciones de hijo las que allí recibí de Facundo y todos los suyos que tan ávidamente siguen todas las vicisitudes de nuestro pueblo.

Inolvidable también aquella comida fraternal en La Plata con Julio y Roberto y los suyos. Parecía que estábamos en el «Chaicha» de Eibar.

Por fin, un 14 de Noviembre, después de comer con demasiadas atenciones y delicadezas en casa de un matrimonio descendiente de eibarreses, la hija de María San Martín, casada con un hijo de Juanita Arrizabalaga, «Saietza», la cual asistió también al ágape, abandoné la Argentina. Mi corazón venía contento, porque entre los eibarreses a los que pude visitar encontré auténtico espíritu:

Cristianismo embebido en amor a la Virgen de Arrate.

Hermandad que brota de caridad.

Amor al rincón que les vió nacer y al idioma que aprendieron de labios de su madre.

Ellos me dieron —juntamente con todo lo que he narrado— esta triple lección.

Gracias por todo ello. Y sepan que no les olvido ni les olvidaré. Eskerrikasko biotz-biotzez.

Pedro Celaya.

CARITAS EN EIBAR

INGRESOS:

	Pesetas
Remanente en caja del Ejercicio anterior	127.470,80
Campaña de Navidad	221.854,75
Beneficio Tómbola de San Juan y Donativos	289.643,50
Colectas mensuales Parroquia	30.641,30
Donativos recibidos durante el año	81.786,80
Venta envases usados	757,—
Donativos para sostenimiento niños Colonias verano	16.650,—
Colecta Día Nacional de Caridad (CORPUS)	15.971,40
TOTAL EN EFECTIVO	785.048,55

RESUMEN:

	Pesetas
Suman los ingresos	785.045,55
Suman los gastos	680.105,50
Remanente en Caja	104.940,05

BALANCE DEL EJERCICIO

1 de Noviembre 1959 - 31 de Octubre 1960

GASTOS:

	Pesetas
Vales de Comercio	375.563,30
Obsequio a enfermos y ancianos Sto. Hospital y otros	36.168,70
Asistencia a enfermos Santo Hospital y Sanatorio de Eibar	12.142,50
Medicamento a enfermos carentes Seguro de Enfermedad	11.389,40
Reparto de Navidad	49.019,65
Compra género Ropero	34.427,10
Gasto transeuntes y billetes ferrocarril a beneficiarios	5.412,65
Gasto distribución Ayuda Social Americana	33.813,—
Envío niños a Colonias de verano	26.840,85
Obras nuevos locales Cáritas Parroquial	15.221,60
Gasto Admon. material oficina y sueldo una empleada	47.827,—
Limpieza y servicios oficina y dependencias Cáritas	3.209,85
Peregrinación enfermos a Lourdes	1.040,—
MANUTENCION Y ALQUILER HH. DE LA ASUNCION (Hasta 1 de Enero 1960)	26.400,—
Varios	1.631,90
TOTAL DE GASTOS	680.105,50

BALANCE DE LA AYUDA PRESTADA

	Pesetas
1. Desembolsado por Cáritas	680.105,50
2. Ropa recibida y entregada durante el año	204.425,—
3. Valor del trabajo del ropero	13.915,—
4. Valor de medicamentos entregados	13.474,—
5. Ayuda Social Americana	553.040,—
6. Cruz de Oro del Canadá	7.200,—
TOTAL	1.472.159,50

humor eibarrés

AUTUBATZALLIEN KONTRA

Gabonak zirala ta, andra-gizon batzuek juan ziran konbidau lagun batzuen etxera. Kafia artzen ziralarik konturatu ziran sarrerako atia parren-par zabalik euala, ta andra batak bestiari esan zetsan:

—Zertako lagatzen dozue atia zabalik?
—Auzoko autubatzalliak giltz zuloatik begiratu ez-teien.

ERREMEDIUA

Eskolatik nota txar-txarra ekarren mutiko bati dio bere gurasoak:

—Da zer egingok ik ez ba-dakik eskribitzen?
—Bal igual jata. Telefonauko dot.

EZIN GALDU

Gizon bat zartzen asia zan ta norbaitek preguntau ei zetsan:

—Ze edade daukazu?
—Neu pe eztaikit zenbat.
—Zer! zeure urtiak ez dakizuzela?
—Ez, gizona, ez! Ondasunak eta dirua kontatzen ditut, galtzeko bildurrez; baiña urtiak ez ditut kontatzen: dakidalako ez dirala galtzekuak.

ZINTZUA!

—Nere gizona beti kanpau dot!
—Neria beti etxian!
—Inolaz be gizon zintzua dozu.
—Ez, igaltzerua da, miserabilia alakua!

BI LAGUNEK GAUZA BER-BERA EZTABE BARDIN IKUSTEN

Zapata fabrikak biar gutxikin ebizen bation bialdu zituen euren biadjantiak munduan ziar billa. Fabrika batekua eldu zan

Kongo'ra ta bere ofizinara eskribidu eban esanaz: «Emen ez dago ezer egiterik, datnak ortotsak ibiltzen dira ta».

Beste fabrikako biadjantia eldu zan bertara, ta: «Kongo'ra eldu naiz ta uste dot emen ofetako asko salduko dogula, ze, kongotar guztiak oin utsik dabiz».

ONDO KONFESATZEKO...

Erriko mutikorik zuzenenetarikua ez zan izango. Juan zan konfesatzera. Belanikotu zanian; abadiak:

—Ondo konfesatzeko zenbat gauza biar dira?

—Bi.
—Bi? Ia zertuek diran.
—Abadia ta pekatuak.

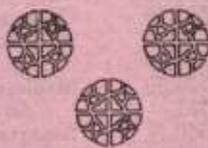
SEÑALE ZUZENAK

Aintziñan, gizon bat itxo ei zan Maltza inguruan, ufalak artuta.

Bere gorputz billa asi ziranian, dei bat egin zetsen auzoko errieri, zenbait zeetasun ezautzera emonaz:

1,62 aundi, ule illuna, begiak urdiñak, narruzko zapatak.

«Orrez gañera señaie berezi bat dau, errez ezautu leikiana: erdi plaentxiatar egi-ten dau berba...».



PERU DUAKO

Peru Duakok uste zuela ezala biar dirurik bakallau ona eramateko Bilbo'ko Barrenkaletik.

Gutziz dotore makil batekin sartu zan Barrenkalian txakur txuri bat oin gorriekin zuala aldamenian.

Peru Duakok dendatxo baten bakallau ona ikusirik eskatu zion eman zayola lepuu bete duarik.

O! gizon tonto zer pentsatzen dek asto salbaje aundiya cuk ere ez-cuke duan emango eure kortako idiya.

Bakallau oyek illak dagoz da nere idiya bizirik usteldu eta lizuntzen dagoz eman litzakez duarik.

Ene gizona nai baldin bozu zeure lepoko kargia amalau lauko kostako jatsuz bakallau ori libria.

Toto pintxotxo guazen etxera aiubat lasterren emendik ez naukazu neu beingo-beinguan Barrenkalian arturik.

Peru Duako etxera juan zan pikatxo bat mozkortuta gutziz asarre bakallau barik eta txakurra galduta.

(Aintziñako cibartar zarreri ez jakuan faltau bertsuetarako umorerik, onek bertso-onek eurek kantatzen zituen. Bertso zarrak, asko ta asko galdu ziran ta beste asko galtzeko bidian doiaz; iñork bialdu al ba-deskuz Eibar'en kantatzen ziran bertso zar orretarikuak, pozik argitara emongo gendukez EIBAR errebistan. Ori dala uste dogu bertso zarrak ez galtzeko bide bat).



Neuk lagunduko detsut.



Itz barik.

PAGINA EDUCATIVA

MEMORIA de la A.P.E.

La presente Memoria se leyó en la Asamblea anual de socios celebrada por la Asociación Propulsora de Enseñanza de Eibar en el Teatro Amaya el 30 de Noviembre de 1960.

DECIAMOS el año pasado y en esta misma ocasión, que la Asociación dió efectividad a su nombre constituyéndose en una familia de asociados. Pues bien, esta familia, aunque ha crecido sustancialmente, no es todavía lo bastante numerosa —la componen 550— máxime teniendo en cuenta que no alcanza siquiera la cifra de los padres de familia cuyos hijos cursan sus estudios en nuestros Colegios. Hemos comenzado esta memoria, precisamente, con esta alusión, porque entendemos que la realidad de esta idea asociativa es el primer objetivo a lograr, no ya solo para los primeros pasos del camino trazado, sino, muy fundamentalmente para su prosecución. Y claro es, que, el albergar en la familia el mayor número de socios, es una labor de proselitismo que a todos nos incumbe. La obra educativa que se está desarrollando es común. Quien más, quien menos, todos tenemos interés, e intereses en elevar el nivel cultural de nuestro pueblo. Por eso, aprovechamos esta coyuntura de la Asamblea, para centrarnos en esta idea de procurar que la familia vaya creciendo.

Colegio de José Antonio Guisasola (Sagrado Corazón)

Ha sido declarado como elemental reconocido y se ha ampliado la enseñanza hasta el 6.º de Bachiller. Este Colegio, ha alcanzado pues, su plena madurez, y se ha logrado la lógica aspiración de que se curse en él el Bachillerato completo. En la actualidad, el número de alumnos alcanza la cifra de 591.

Paralelamente se han introducido sensibles reformas en sus instalaciones conducentes a mejorar las condiciones materiales del mismo, tanto en lo referente a la vida interna del profesorado, como a la labor de estudio de los alumnos.

Colegio de Ntra. Señora de Acitain (La Salle)

Por decreto de 17 de Diciembre de 1959, este Centro ha sido declarado de Interés Social. A su amparo está instruido el expediente de solicitud de préstamo ante el Instituto de Crédito para la Reconstrucción Nacional, para acometer, una vez conseguido, en forma escalonada y de acuerdo con las necesidades, la realización del proyecto.

Para el próximo curso se pretende instaurar en este Centro el Bachillerato Laboral, que supone los estudios de bachiller dentro de la actual trayectoria técnica.

El motivo de esta decisión es doble. Por un lado se logra una especial preparación para los alumnos que desean proseguir sus estudios superiores en la rama de ciencias, dadas las preferencias que en este sentido se observan en los escolares eibarreses, consecuencia, sin duda, del ambiente técnico e industrial que se respira en esta zona, y, muy concretamente, en nuestra villa; sin que ello perjudique, en absoluto, o vaya en demérito de aquellos cuya dedicación posterior se canalice a través de las letras, pues el paso de un bachillerato —el Laboral— al otro —el General— está previsto a través de una sencilla convalidación. Por otro lado, la implantación de este Bachillerato Laboral, nos faculta para solicitar subvenciones —a fondo perdido— sin las cuales sería muy difícil alcanzar la meta que nos hemos propuesto. Recientemente, hemos visitado en Madrid al Director General de Enseñanza Media y Profesional, Sr. Reyna, quien por falta material de tiempo, nos ha pedido que difiramos la entrevista al mes de Enero próximo. El objetivo que perseguimos es el de orientarnos, en el sentido de concretar el camino recto a seguir para el logro de nuestros proyectos.

En lo que respecta al presente curso, se ha ampliado el Bachillerato hasta el tercer año, siguiendo el ritmo previsto de la ampliación anual y progresiva. Para ello, ha sido preciso el



(Foto Lacuesta).

acondicionamiento de un edificio contiguo que, juntamente con sus terrenos, han sido comprados a la señora Viuda de Urquidi. El número total de alumnos en este Colegio alcanza la cifra de 320.

Resumiendo: creemos oportuno ofrecer a la consideración de la Asamblea esta REALIDAD. En el año escolar 1957-1958, esta Asociación disponía de un solo centro educativo —el Colegio de J. A. Guisasola (Sagrado Corazón)— donde, a la sazón, el Bachillerato no alcanzaba si no hasta el cuarto año, siendo el número de alumnos, por imperativos de capacidad, del orden de 400.

En la actualidad, contamos con dos Colegios. En uno de ellos, se puede cursar el Bachillerato completo, y, entre ambos, se ha dado cabida a la demanda total de escolaridad alcanzando la cifra global de 911 alumnos. Esta es, pues, la realidad, señores asociados, que con viva satisfacción queremos hacer resaltar.

Independientemente de lo realizado en nuestros Colegios de niños, la Asociación ha prestado valiosos servicios a los Colegios de niñas, realizando gestiones en Madrid, para conseguir, en favor del de Aldatze, el reconocimiento del 1.º y 2.º año del Bachillerato Laboral Administrativo y la convalidación del Bachillerato General en Laboral, de forma que, las niñas que han terminado sus estudios del 4.º año y son bachilleres elementales podrán hacerse Bachilleres elementales Laborales, de modalidad administrativa, mediante un curso llamado de transformación.

En el Colegio de las Mercedarias se ha formulado el correspondiente expediente de reconocimiento del Bachillerato Laboral Administrativo en el 1.º y 2.º año.

Situación económica

Como se expondrá en el apartado siguiente del orden del día, la situación de nuestra Asociación es deficitaria.

Ultimamente se ha solicitado un nuevo préstamo de la Caja de Ahorros Provincial, el cual está en tramitación. En el interim, para atender a nuestras obligaciones de pago, y muy particularmente para satisfacer el importe de la compra a la que acabamos de hacer referencia, ha habido necesidad de pedir una facilidad crediticia, mediante una letra de favor, así como de aceptar otro giro avalado por los componentes de esta Junta Directiva.

Las ayudas estatales, requieren una larga y minuciosa tramitación y mientras llegan es preciso seguir adelante. No podemos olvidar la ventaja que en el orden económico, moral y familiar, supone para los padres, el que sus hijos cursen los estudios en Eibar, con plena garantía educativa. En justa reciprocidad, al ser ellos los primeros beneficiarios, es por lo que desde estas líneas, acudimos a plantearles la petición de una ayuda económica: bien en forma de suscripción de bonos —que actualmente van siendo amortizados— o, como subvención o donativo.

La obra, repetimos, es común, y esperamos confiados en que todos, en la medida de sus posibilidades, cooperen en la realización de nuestros fines.

Y vamos a terminar esta Memoria, dedicando las últimas líneas a las Instituciones religiosas que regentan nuestros Colegios. Con modernos métodos pedagógicos, y con una aportación y entrega personal al servicio educativo, el éxito alcanzado por ambos Colegios en el pasado curso académico, ha sido un premio merecido a su labor y del que todos nos congratulamos.

Eibar 30 de Noviembre de 1960.



La reina de la carroza y su corte.
(Foto Lacuesta).



Autoridades en la inauguración de la nueva escuela de Málzaga.
(Foto Plazaola).



Homenaje a José M.^o Eguren
y Facundo Guruceta. (Foto Plazaola).



Comienza el desfile de San Andrés.
(Foto Lacuesta).



El Belén ambulante preparado por las jóvenes de Acción Católica.
(Foto Ojanguren).



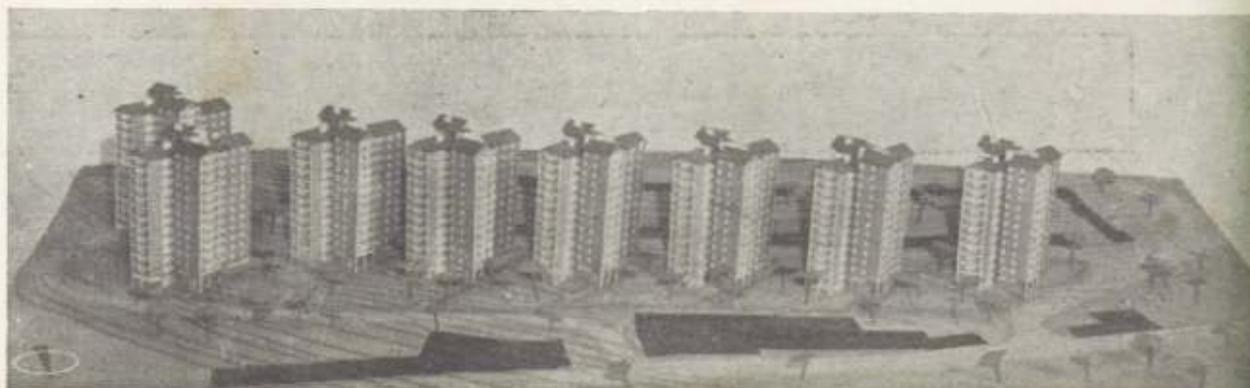
La tamborrada baja por Bidebarrieta.
(Foto Plazaola).

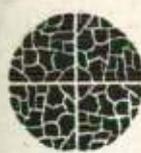


La fuente luminosa ha cumplido un año.
(Foto Plazaola).

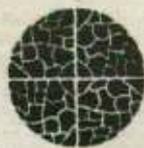
Maqueta de viviendas I. M. E. S. A.
ya próximas a terminarse.

(Foto Lacuesta).





A. DEPORTES



Balance Deportivo del año 1960

Por
ANTONIO URRETA

E marchó el año de 1960, y nos encontramos con un año nuevo, el de 1961. Ello nos motiva ofrecer a los lectores de la Revista EIBAR un balance del deporte eibarrés, de lo acontecido en el fenecido año 1960. Empezaremos por el

Futbol

Al deporte del balón redondo, se le viene denominando por varios nombres, entre ellos el deporte de las masas, el poderoso fútbol, etc.

Al principio del año 1960, contábamos en la villa con cuatro equipos, o sea la Sociedad Deportiva Eibar, en tercera división; el Urko, en primera regional; la Juventud Deportiva Arrate, en segunda regional, y el Urko juvenil, en la categoría juvenil. Al finalizar la temporada, no fué muy brillante la actuación de los equipos eibarreses, ya que el Eibar finalizó la Liga en un lugar que no le correspondía a su categoría. Participó también en la Copa de Guipúzcoa, y tampoco tuvo suerte en dicho torneo, ya que fué eliminado en las postrimerías del campeonato por el Elgóibar.

En cuanto al Urko, en el campeonato regional, se vió precisado a jugar la promoción de permanencia en primera regional con la Real Sociedad, en la que la victoria les sonrió a los eibarreses, lo que le valió para continuar en la categoría que militaba. Participó también en la Copa Presidente, llegando a jugar la final con el Chiqui de Vitoria, en la que fueron derrotados.

La Juventud Deportiva Arrate, que participó en el torneo de segunda regional, luchó con más voluntad que suerte.

Y el Urko Juvenil, realizó una campaña regularcilla en el campeonato regional y Copa Presidente que participó.

De lo que se deduce, por lo expuesto más arriba, que no fué nada sobresaliente la actuación de los equipos eibarreses, en la temporada 1959-1960, que finalizó el 30 de Junio de 1960. Pero en la misma, también se dió una gran novedad, el jugador del Urko Juvenil José Antonio Urriaga, fichó por el Valencia, en condiciones económicas ventajosas, y en la actualidad está triunfando en el Mestalla, equipo de segunda división, y al mismo tiempo filial del Valencia.

En la presente temporada, que dió comienzo el día 11 de Septiembre, en lo que se refiere al fútbol, ha habido notas muy agradables, comenzando con la de que de los cuatro equipos de la temporada pasada han quedado reducidos a tres, o sea la Sociedad Deportiva Eibar, el Urko y la Juventud Deportiva Arrate, desapareciendo el Urko Juvenil, y haciéndose cargo del mismo la Juventud Deportiva Arrate.

El Eibar, tras una brillante campaña, ha finalizado en segundo lugar la primera vuelta, y con grandes posibilidades de que en la presente temporada de conseguir clasificarse en uno de los dos puestos de opción a jugar la liguilla de ascenso a segunda división.

No ha sido nada brillante la temporada del Urko, ya que sus actuaciones se han caracterizado por una de cal y otra de arena.

Brillantísimo, ha sido el debut de la Ju-

ventud Deportiva Arrate, en la categoría de Juveniles, proclamándose campeón de su grupo, sin haber conocido el amargor de la derrota.

Más pasemos ahora al deporte de la

Pelota

El más noble y genuino de los deportes, como lo es el de la pelota, y sobre todo en su modalidad de mano, sin embargo, en la categoría de profesionales, atraviesa una gran crisis en lo que se refiere a la aparición de nuevas figuras. En contrapartida, en el presente año, al deporte activo han dicho su adiós dos grandes glorias, como lo han sido Miguel Gallástegui y José Luis Acarregui, dos huecos muy difíciles de taponar, o de sustituirlos con decoro. Ello, a pesar de que este año ha habido nuevo campeón nacional en individual, o sea el elorriano Hilario Azcárate, que en la cancha del Astelena, le arrebató el título a Ogueta, tras un partido aciagado. Creemos que Hilario es un gran caballero dentro y fuera de la cancha, y que procura por todos los medios mejorar y en perfeccionar su juego. Sin embargo no llega a alcanzar la categoría y el juego de Miguel y José Luis, y como entre los jóvenes pelotaris, en ninguno de ellos se vislumbra el sustituir con decoro a algunas de las figuras actuales, a quienes, por la ley de la edad, les está reservada una corta vida deportiva.

De lo que resulta, que de no surgir con rapidez nuevos valores, se avecina una crisis en el deporte de la pelota a mano, que en contrapartida, en lo que se refiere a la afición de presenciar los festivales pelotísticos, es mayor que nunca.

En el campo de alicionados, merece mención especial el primer torneo de dentro del cuatro y medio que organizó la Peña Deportiva Gallástegui, cuya final, lo ventilaron los pelotaris locales Aristu y Naparra. Tras un partido muy interesante, la victoria le sonrió a Aristu, que quedó proclamado campeón. En el campeonato provincial, los elgoibarreses Churruca y Alonso, alcanzaron el máximo título de nuestro Distrito, y Aristu y Beitia, de la Peña Deportiva Gallástegui, quedaron subcampeones. En Individual, el elgoibarrés Javier Arriola, volvió a renovar el título en el tercer año consecutivo. La actuación de nuestros representantes en la fase de inter-districtos, fué desgraciada, ya que todos ellos quedaron en la cuneta en la primera de cambio.

Y a primeros de este año, ha dado comienzo el II campeonato en individual dentro del cuatro y medio, organizado por la Peña Deportiva Gallástegui. En la misma participan todos los ases del campo de aficionados de Guipúzcoa y Vizcaya, y sin temor a equivocarnos podemos anticipar, el éxito de dicho torneo.

Deportes populares

En los deportes populares, en la modalidad de bolos, es de lamentar la desapa-

rición del bolatoqui de Acitain, uno de los más antiguos de nuestra villa. Los bolatoquis de Asola-Berry y Casa del Campo, con sus torneos y actividades que despliegan a lo largo de la temporada mantienen viva la afición en nuestra villa al deporte de los bolos.

En cuanto a las modalidades de toka, rana y de dentro y cuchillo, merece mención especial la pista de juego de la Casa Echániz, que desde el mes de Marzo, que inició la temporada, hasta el mes de Noviembre, celebró festivales todos los Domingos y días festivos. En la citada pista se llevaron a cabo también los campeonatos de Eibar, de las tres modalidades deportivas.

Ciclismo

En lo que se refiere a organización, en nuestra villa, se celebraron con creciente éxito, las pruebas de la Bicicleta Eibarresa, Gran Premio San Juan y Memorial Ochoa, organizados por el Club Ciclista Eibarrés, y la Subida a Arrate, Gran Premio Mardaras, y su campeonato social, por el Club Deportivo Eibar, las cuales están también anunciadas para su celebración en el presente año. En cuanto al plantel de ciclistas, contamos con elementos jóvenes de gran valía, como lo son Pedro Cerros, Fernando Barrutia, José Antonio Múgica, Santiago Agote, y otros más que en la presente temporada confiamos que sonarán mucho, dejando en muy elevado lugar el pabellón deportivo eibarrés.

Cros-country

El Club Deportivo Eibar, en su fecunda labor de contribuir en todo lo posible al deporte puro, cuenta con un buen plantel de atletas. El año pasado, el corredor de dicho club, Rubio, alcanzó el máximo título provincial, y es de confiar que en el presente año lleven a cabo una buena campaña.

Montañismo

Continúa el Club Deportivo Eibar, en su incomparable labor iniciada hace 25 años, de fomentar y desarrollar el deporte del montañismo, en sus diversas modalidades y ramificaciones, siendo también de destacar que el año de 1960, fué premiado el Club por la Federación Española de Montañismo, con la medalla de plata, distinción concedida a pocos clubs o sociedades en España.

Para terminar, vamos a señalar, que en la actualidad, se practican también los deportes del billar, y los considerados como tales o sea el Ajedrez, y el mus. Este último ha adquirido un gran auge en nuestra villa, y aunque en nuestra provincia se practican los deportes de baloncesto y balón-mano, en un pueblo eminentemente deportista como lo es el nuestro, se desconocen los mismos. ¿Serán conocidos los mismos en el presente año?

Pensar, honrar, decir y practicar la verdad

Textos tomados del Radiomensaje Navideño de JUAN XXIII

LA GRACIA Y LA VERDAD

SAN Agustín, para designar al Verbo Divino aparecido en Belén, le llama inmediatamente, y sin más, la Verdad, como Hijo único del Padre, resplandeciente por los tesoros de su naturaleza para iluminar a todas las criaturas visibles e invisibles, materiales y espirituales, humanas y sobrehumanas.

Los dos testamentos contienen el anuncio de una doctrina cuya fuente es eterna. Ella es la esencia y el esplendor de la verdad que se irradia por todos los siglos y aparece al hombre, obra maestra y sacerdote del universo visible. Ella es la substancia de una enseñanza viva que preside todos los desarrollos del orden natural y sobrenatural.

Las primeras palabras del Antiguo Testamento describen, en efecto, los orígenes del mundo; las últimas del Nuevo Testamento «Veni domine Iesu», son la recapitulación de la historia, de la ley de la gracia.

Para las almas creadas por Dios y destinadas a la eternidad es natural la búsqueda y el descubrimiento de la verdad, objeto primero de la actividad interior del espíritu humano.

¿Por qué se dice la verdad? Porque es comunicación de Dios, y entre el hombre y la verdad no hay, simplemente, relación accidental, sino relación necesaria y esencial.

LA VERDAD, RESPONSABILIDAD SAGRADA DEL HOMBRE Y DEL CRISTIANO

Esta verdad, que brota del Verbo Divino, enciende e ilumina el pasado, y vivifica con sus rayos el presente, es como la respiración que asegura la vida para el futuro hasta el más allá de la postrera aparición de Dios sobre la Tierra en el juicio final, que decidirá la suerte de todos los hombres para la eternidad.

Esta irradiación, esta vibración, esta animación considerada en el mundo físico, pero aún más en el mundo espiritual, es reconocida por el hombre e invade la vida de aquel cuyo rostro refleja los rasgos divinos: «estamos marcados por la luz de tu rostro, Señor» (Ps. 4, 7), ella es una fuente de alegría para toda alma: «penetrasteis de alegría mi corazón» (Ibid.).

Pero lo que importa más retener y percibir es que la actitud para conocer la verdad representa para el hombre la responsabilidad sagrada y muy grave de cooperar con el designio del Creador, del Redentor, del Glorificador. Y ello vale aún más para el cristiano que lleva, en virtud de la gracia sacramental; el signo evidente de su pertenencia a la familia de Dios. Aquí se distinguen la dignidad y la responsabilidad más grandes que son impuestas al hombre —y aún más a cada cristiano— de honrar a este Hijo de Dios, Verbo hecho carne, y que da la vida al mismo tiempo al compuesto humano y al orden social.

Jesús ofreció a la imitación de los hombres treinta años de silencio, para que ellos aprendan a contemplar de El la verdad, y tres años de enseñanza incesante y persuasiva para que ellos vean un ejemplo y una regla de vida.

El Libro divino es suficiente para llenarnos de esta doctrina y orientarnos mediante ella.

La unión con Cristo, Señor y Maestro —como El mismo se proclamó—, es, en consecuencia, el triunfo de la verdad, la ciencia de las ciencias, la doctrina de las doctrinas. Juan Evangelista dice del Verbo de Dios exaltado por la luz de los dos Testamentos: «La ley fué dada por Moisés y la verdad fué hecha por Jesucristo» (Jo., 1, 17). En otra ocasión, el Maestro Divino repite: «Yo soy la luz del mundo, quien me sigue no camina en tinieblas» (Jo., 8, 12).

Queridos hijos, ¿qué es, pues, esta luz si no es la verdad? En los libros del Antiguo Testamento es corriente el referirse a la verdad.

El salmista repite muchas veces esta invocación de la verdad: «Tu misericordia y tu verdad me han sostenido siempre, Señor» (Ps. XXXIX, 12). La verdad y el juicio permanecen siempre cerca de Ti. Tu verdad me rodea como un escudo. Tu justicia, tu justicia eterna. ¡Oh Señor, la verdad permanece siempre! La

verdad se volverá en provecho de todos aquellos que saben emplearla. Todos los caminos del Señor son verdad.

El Señor ama la verdad, la gracia y la gloria (Ps. LXXXIII, 12).

EL OCTAVO MANDAMIENTO

¡Qué bella es, bajo esta luz, la invitación hecha al hombre de decir siempre la verdad a su prójimo y qué fuerte y terrible el mandamiento de no decir jamás nada falso contra su prójimo: «No levantarás falso testimonio contra tu prójimo» (Ex. XX, 16). La orden de juzgar según la verdad y con intenciones pacíficas en el umbral de vuestras puertas: «Hablad cada cual verdad a su prójimo, juzgad en vuestras puertas juicios de salud» (Zach. VIII, 16).

San Pedro Canisio, doctor de la Iglesia, en su célebre «Summa de la Doctrina Cristiana», que fué el catecismo de generaciones enteras, expresa la parte negativa y la parte positiva de este precepto en palabras penetrantes y convincentes.

En el aspecto negativo se prohíbe todo testimonio falso y engañoso que podría comprometer judicialmente y aun fuera del tribunal la buena reputación del prójimo de cualquier manera que sea, como ocurre a aquellos que murmuran, denigran, critican, acusan y halagan. Prohíbe igualmente toda mentira todo abuso de lenguaje contra el prójimo, y ello en la misma medida y con la misma energía —ue las tres mandamientos que preceden, a saber: no matar, no fornicar, no robar.

En el aspecto positivo, por el contrario, alaba el hecho de hablar bien del prójimo de manera cortés, para su defensa y su utilidad, sin disfraz, falsedad o malicia.

Toda esta doctrina está sacada del Antiguo Testamento, que es muy rico en pensamientos referentes a esta materia de la verdad al servicio del inocente, de la justicia, de la caridad.

Y, en el nuevo Testamento, en los Evangelios y escritos apóstólicos, qué de enseñanzas sobre la belleza, la solidez y la muy profunda sabiduría de la verdad aprendidas y vividas según el precepto del Señor.

El Evangelista San Juan nos muestra la actitud instructiva de Jesús frente a aquellos que él había logrado convertir: «Si permanecéis en la verdad, seréis verdaderamente mis discípulos y conoceréis la verdad, y la verdad os hará libres» (Jo., VIII, 30-32).

Pero esta conversación se convierte de interesante en terrible, cuando Jesús conduce a sus interlocutores a conclusiones desoladoras para todo negador de la verdad conocida.

«Os llamáis hijos de Abraham. Haced, pues, las obras de Abraham. Ahora bien, yo sé que tratáis de darme muerte, porque yo os he dicho la verdad, la verdad que conozco de Dios mismo. Si Dios fuese vuestro Padre, vosotros me amaríais a Mí también, porque yo vengo de Dios que me ha enviado. Vosotros, por el contrario, sois los hijos del diablo y queréis cumplir los deseos de aquel que es nuestro Padre».

Al escuchar estas palabras, nos dice San Juan que estos desgraciados tomaron piedras para lanzarlas contra Jesús. Pero El se oculta y sale del templo (Jo., VIII, 39-59). Era la verificación de las palabras del salmista: «Amad al Señor, vosotros todos que habéis sido fieles, porque el Señor busca la fidelidad, pero castiga con usura a aquellos que actúan con orgullo» (Ps. XXX, 24). Igualmente se dice en los proverbios: «Compra la verdad y no vendáis la prudencia» (Cfr. Prov., XXIII, 23). Y más abajo «La lengua mentirosa no ama la verdad» (Prov., XXVI, 28). Y, finalmente: «Aquel que en materia de justicia hace aceptación de personas traicionará la verdad por un bocado de pan» (Ibid., XXVIII, 21).

PENSAR, HONRAR, DECIR Y PRACTICAR LA VERDAD

Pero he aquí que el creyente se encuentra de cara a la verdad que se impone con dulzura y firmeza.

Las palabras de Cristo sitúan, en efecto, a todo hombre de cara a su responsabilidad; se trata de aceptar o de rehusar la verdad invitando a cada uno, con fuerza persuasiva, a permanecer en la verdad, a alimentar sus pensamientos personales de verdad, a obrar según la verdad.

MUNDO SOCIAL

CAPITALISMO POPULAR

AUNQUE no todos la aplauden y algunos hasta la reciben con disimulado recelo, hemos de reconocer en honor a la verdad que esa expresión va consiguiendo imponerse. Es posible que no todos tengan una idea exacta de lo que ella contiene y por eso nos parece conveniente hacer sobre ella y sobre su contenido algunas reflexiones.

¿QUE SE HA DE ENTENDER POR «CAPITALISMO POPULAR»?

Por de pronto, quede de una vez claro que no se trata de una teoría, sino de una realidad. Existe un capitalismo popular cuando se ha logrado distribuir la riqueza entre un número cada vez más amplio de los ciudadanos de un pueblo, reduciendo en forma considerable tanto el número de los muy ricos como el de los muy pobres y aumentando extraordinariamente el sector medio de la sociedad.

POPULARIDAD DEL TERMINO

Aunque no sea exclusivo suyo, el término se ha popularizado en la República Federal Alemana, con ocasión de la des-nacionalización de algunas empresas que el Gobierno del Canciller Adenauer recibió del antiguo Reich alemán.

«CAPITALISMO POPULAR» ALEMÁN

Como todos saben la política económica de la Alemania Occidental se ha distinguido después de la Guerra por un notable equilibrio y por un maravilloso sentido práctico. Las medidas económico-sociales adoptadas por sus dirigentes han pretendido:

- 1.º devolver las empresas nacionalizadas al capital privado;
- 2.º facilitar el acceso a la propiedad de acciones industriales al mayor número posible de trabajadores y de personas de la clase media, evitando al mismo tiempo la concentración de la propiedad industrial en manos de los grandes consorcios financieros.

UN EJEMPLO: LA PREUSSAG

Las primeras acciones ofrecidas en estas condiciones fueron las de la empresa minero-metalúrgica Preussag.

Se emitieron acciones por valor de 30.000.000 de D. M. Cada comprador sólo podría adquirir 5 acciones (valor nominal = 100 D. M.). Bastaban, pues, 60.000 compradores. Se presentaron 200.000. De estos 200.000 candidatos, 180.000 deseaban comprar 5 acciones; 3.000 se conformaban con 4 acciones; 8.000 sólo querían 3; 1.000 no pedían más que dos; y con una se conformaban, 8.000. Ante esta demanda el Gobierno decidió ofrecer 83.000.000 y no sólo 30.000.000, pero a condición de que sólo se adquirieran un máximo de 4 acciones. Estableció asimismo una restricción en el número de votos en las Juntas Generales. El número máximo de votos que una persona podía disponer sería la milésima parte del total de las acciones de la Compañía. El Gobierno se quedó en virtud de esta disposición con 220.000 acciones.

El Consejo de Administración (21 miembros) estaría compuesto de la siguiente forma: 4 representantes del Gobierno, 7 de los trabajadores de la empresa y 10 del capital de la empresa.

A la Preussag ha seguido la Volkswagen que ha ofrecido a la suscripción popular el 60 % de su capital social.

«CAPITALISMO POPULAR» NORTEAMERICANO

Como hemos dicho más arriba el «capitalismo popular», tal como lo hemos definido más arriba, no es privativo del pueblo

alemán, ni sea éste acaso su mejor representante. Personalmente nos sentimos más inclinados al modo como lo ha conseguido la economía norteamericana. Aquí, el «capitalismo popular» ha ido fruto de largos años y ha sido logrado por un proceso evolutivo que ha reconocido en todo momento la propiedad privada y la libertad y los derechos del hombre y ha conservado los incentivos que supone la recompensa adecuada para el esfuerzo individual.

El enemigo más fuerte de un sano capitalismo popular es evidentemente una sociedad de tipo capitalista monopolístico. Para lograr la posibilidad de aquél, era pues, necesario, permitir el desarrollo de las grandes empresas, cada vez más obligadas, impidiendo al mismo tiempo la formación de monopolios.

Ya en 1890 el Gobierno norteamericano aprobó una legislación que evitaría las «prácticas que restringieran el comercio». Medidas posteriores han tratado de impedir los abusos derivados de la concentración y del monopolio, al mismo tiempo que fomentaban las pequeñas empresas comerciales, en forma de ayuda técnica y de créditos.

Aparte de todas estas medidas preventivas la propiedad de la mayoría de las sociedades de capital norteamericano está compartida por un gran número de tenedores de acciones. Generalmente los administradores de dichas sociedades poseen sólo una fracción del capital de las compañías que representan y dirigen. El resto pertenece a la masa de los accionistas, entre los que se cuentan amas de casa, profesionales, trabajadores, norteamericanos de todas las procedencias, que han invertido parte de sus ahorros en acciones de una o varias compañías.

El capitalismo del pueblo ha conseguido en los EE. UU. dos victorias fundamentales:

—ha logrado un alto grado de prosperidad para la nación. La economía norteamericana produce 1/3 de todas las mercancías mundiales y casi el 50 % de los productos fabriles, a pesar de no contar el país más que con 1/16 de la población mundial, con 1/16 de las regiones terrestres y con 1/16 aproximadamente de los recursos mundiales.

—los frutos de esta gran producción no se acumulan en unas pocas manos, sino que, muy por el contrario, se distribuyen de manera aproximadamente igual entre la gran masa de los norteamericanos.

Esta distribución se realiza por el cauce de:

- los movimientos sindicales y la estructura económica del país, que hacen que los salarios mínimos sean altos;
- los impuestos;
- la participación de una gran masa de ciudadanos medios en los beneficios de diversas empresas de las que son tenedores de acciones.

Y todo ello sin mayor renuncia a la libertad. Se ha cumplido el deseo del presidente Lincoln: «Quiero que todo hombre tenga la oportunidad... de poder mejorar de condición».

115.000.000 de norteamericanos tienen pólizas de seguro de vida, que además de proveer subsidios para las familias en caso de muerte del asegurado, producen ingresos en forma de dividendos. 60.000.000 tienen ahorros en efectivo. Y más de 12.000.000 poseen participación en diversas empresas en forma de acciones.

JUICIO DEL «CAPITALISMO POPULAR»

No somos de los que ven en él la panacea de todos los remedios al problema social. Pero tampoco dudamos de que es una medida sana para la resolución de no pocos problemas económico-sociales. Es una fórmula más, pero no la única y difícilmente la definitiva.

A. - José de Rafael, S. J.
en «Mundo Social».

EL GRAN PECADO

El primer problema del mundo es la miseria. Y la mayor vergüenza de la Cristiandad. Ahora empezamos a reconocerlo. Y se dictan remedios más o menos técnicos. Bien, pero ante todo el espíritu, porque la miseria obedece más que nada al pecado de caridad.

José M.ª LLANOS, S. J.



LA EUROPA DEL FANGO

Por JAVIER MARIA ECHENIQUE

EUROPA parece invocar todavía sus derechos para retener en la hora actual la capitania espiritual del mundo, al menos del mundo llamado libre. Este epicentro instalado en el continente europeo no coincide exactamente con el centro de la catolicidad, situado geográficamente en Europa; porque la Iglesia Católica no es europea ni es occidental, es plena y absolutamente universal, y por tanto no está ligada a ninguna civilización ni a ninguna cultura. Aclarada esta distinción, uno se pregunta qué títulos puede presentar la Europa real de nuestros días para sentarse junto al gobernante del espíritu en esta nave gigante del mundo, en la que tres mil millones de pasajeros navegan sobre un mar sucio, revuelto, poblado de mil escollos. Porque en la balanza europea, frente al platillo de los valores espirituales está el platillo bochornoso de los contravalores materiales. Frente a la Europa de la fe, de la libertad, de la dignidad humana, del derecho, de la cultura, está la Europa de Sartre, de Gide, de Brigitte Bardot y de François Sagán. Frente a la Europa del «corazón» que ha promovido y descubierto el P. Pire, Premio Nobel de la Paz, se alza, por desgracia, la Europa del fango; está «la dulce vida».

Hay una corrupción en el mundo de las ideas, en la filosofía existencialista atea, que desciende a los últimos estratos populares por medio de una gigantesca cate-

quisis de la podredumbre moral que diariamente realizan la novela, la revista pornográfica, el cine, la T-V...

Recientemente voces muy autorizadas se han alzado para dar la alarma ante la riada del fango cinematográfico. El Episcopado francés ha advertido a los fieles sobre este gravísimo peligro, ya que, al parecer, el cine galo ocupa el primer puesto en la difusión de la pornografía. En Italia, el 14 de junio, el senador Tupini, ministro del Espectáculo y del Turismo, dirigió una carta al presidente de la Asociación Nacional de Industriales Cinematográficos.

Su carta ha estallado como una bomba en Italia, provocando el enojo y las protestas de los eternos defensores de la libertad absoluta, del arte por el arte y de todos los dogmas clásicos para justificar los negocios sobre las bases desgraciadamente seguras de la seducción de la carne.

En Inglaterra, la T-V, ha presentado recientemente ante las cámaras a un muchacho de veinte años, Royston Ellis, poeta y profeta de los «teddy boys». Royston Ellis ha dicho cosas como ésta: «Cuando uno de los dos se cansa, entonces hay que cambiar y seguir el curso del instinto. Y no nos habléis de virginidad; ésta es una vieja hipocresía. Nuestros matrimonios serán bastante más felices porque habrán superado la convención de la virginidad».

Este «profeta» de la juventud europea habló también de la religión en el mismo

programa: «La religión —dijo— es algo superado ya. La Iglesia es una especie de vieja cocinera gruñona, que solamente conoce la palabra «prohibido». Nosotros no vamos a la Iglesia por pereza; pero la razón verdadera es que para consagrarse a la religión hay que ser o enfermo o solitario, y nosotros estamos llenos de felicidad y de compañía. Esto no quiere decir que seamos materialistas; pero para nuestros ideales no necesitamos de un Dios. Creemos en el individualismo, o sea, en nosotros mismos. No es Dios quien ha creado al hombre; es el hombre quien ha inventado a Dios. Cada uno de nosotros puede crear un dios si le place. Yo mismo puedo ser un dios».

No olvidemos junto a la perversión ideológica y la corrupción sensual, el gran escándalo de la supervivencia de la injusticia social, pecado típico entre nosotros.

Esta es la Europa del fango que debe limpiar con urgencia y energía su propia casa. De lo contrario incurriremos en un ingenuo planteamiento del gran problema del mundo moderno, oponer al materialismo marxista el materialismo europeo y occidental. Si no se produce vertiginosamente este saneamiento ideológico, moral y social de Europa y del Occidente, la consecuencia es evidente y escalofriante: Rusia vencerá. Quizá, en el misterio de la Historia, Dios haya de utilizar la hoz y el martillo para arrasar a Sodoma y Gomorra.

FIESTAS BENEFICAS

CADA cosa en su punto, y cada nombre en su exacto lugar. ¿Fiestas benéficas?, pase el nombrecito; ¿fiestas de caridad?, eso no. Porque dar de este modo, dar después de haberse divertido; dar quedándose de paso con la diversión, eso no es caridad, ni remotamente.

La caridad evangélica —que es la única— dice que hay que dar gratis y sin que la mano izquierda sepa lo que da la derecha; que hay que dar por compasión al hermano, como hace el Señor cuando llueve sobre buenos y malos.

La fiestecita benéfica que da cobrándose una juega no es fiesta de caridad, es fiesta de ingenio para aligerar a los ricos en beneficio de los pobres. Y es fiesta que da lugar a un dinero no limpio, que habrá que gastar en el mundo de los pequeños, pero con indudable tristeza.

Hay dineros limpios y hay dineros sucios. Esta distinción es importante. Los dineros limpios que pueden utilizarse alegremente son los que vienen por la vía del trabajo y por la vía del amor. Los que se ganan con el propio sudor y los que se reciben graciosamente de nuestro prójimo.

En cambio, son dineros sucios los que vienen por las vías de la suerte y por las vías del interés. Es decir, los dineros de la

lotería, que ni se han ganado ni se han recibido por amor. Y los dineros de estas fiestas benéficas, que no precisamente vienen, vía amorosa, hacia los necesitados.

Dineros sucios éstos, porque llevan en sí el placer que se cobraron otros a costa de la necesidad ajena; el placer sin el cual no hubiesen dado al hermano lo que éste necesita; el placer que fué preciso dar al rico para que éste se acordase de que había pobres. Dineros eminentemente sucios.

Y, por lo tanto, dineros que habrá que utilizar con pena, sin cacareos y sin agradecimientos, sencillamente como se utilizan los dineros de las subvenciones estatales. Al fin y al cabo, son semejantes a los dineros de los impuestos. Impuestos sobre la diversión, exactamente.

Todo lo cual debe decirse alto y con sencillez, para que los asistentes a las fiestas benéficas no vayan a creerse que hacen caridad; no vayan a creerse que los de abajo les deben gratitud; no vayan a sentirse satisfechos porque cumplen con el precepto de la limosna.

José María de LLANOS, S. J.

(En «Vida Nueva»).

ARTE Y LITERATURA

A propósito de FUJITA

FUJITA, el célebre pintor japonés, se ha convertido al Catolicismo.

En el baptisterio de la histórica catedral de Reims, bajo la mirada de una gran multitud de fieles y de curiosos, entre los que no faltaban docenas de periodistas, fotógrafos y cineastas, el Obispo auxiliar administró el agua bautismal a Fujita y a su esposa.

Fujita es uno más en la larga serie de aquellos a los que el arte actual ha servido para hallar la Verdad.

Los periódicos y revistas nos han traído la foto de la cabeza blanca del japonés inclinada bajo el agua sacramental. Buen símbolo de la humildad que ha necesitado —siquiera al fin de su carrera— para no hacer de su arte un ídolo devorador.

Arte y totalitarismo

No es difícil observar al carácter totalizador que ha presentado el quehacer artístico en la vida de muchos artistas. El arte exige el concurso de todas las facultades del hombre. Es un tirano que pide frecuentemente el don total, la entrega de toda la actividad consciente y hasta de las fuerzas ocultas e inconscientes.

No ver en esta divinización del arte más que un formidable error de perspectiva sería minimizar la cuestión. Los artistas hablan del sentimiento de lo sacro que los invade en el ejercicio de su labor artística. En la intuición creadora hay un presentimiento de una inminente revelación, el sentimiento de un mundo arcano a punto de descubrirse y siempre misterioso.

Un pintor moderno ha dicho: «No creo en Dios; sólo creo en el Arte. Pero si creyera en Dios, diría que todo arte verdadero, cualquiera que fuese su modo de expresión, tiende a Dios». Ante tal confesión, una pregunta acude a los labios: Pero ese Arte que, eventualmente, tendería hacia Dios ¿no es, en todo caso, un medio de probar su existencia misma?

Toda esa armonía del mundo, toda esa belleza que solicita el alma del artista, ¿qué hace sino realizar y manifestar la unidad de un plan creador, y grabar en cifras innumerables y fascinadoras el nombre de Dios?

Examinadas las cosas a la luz de la fe y de la razón, el camino aparece claro e iluminado. Los artistas deberían ser seres privilegiados cuyo destino no se diferenciaría mucho del de los contemplativos y los santos. Pero las cosas no son siempre en la realidad como las ve la razón abstracta; y la psicología saca a veces mentirosa a la lógica en el terreno de la vida.

El P. Couturier, tratando este tema en un libro póstumo, *Art et liberté spirituelle*, presenta el caso de un artista español a quien el arte no sirvió ciertamente para ir a Dios. El Padre lo había conocido en el siglo, en una época en que el joven pintor español se consagraba por gusto y por convicción a la pintura religiosa. Algunos años después había perdido la Fe.

Con este ejemplo pretende el P. Couturier ilustrar su propia convicción: Existe, sí, en el arte un camino real hacia Dios; pero desgraciadamente, es un camino solitario y abandonado. Es difícil explicar por qué. No es el único caso en que los hechos parecen contradecir teorías. Bastantes artistas han sido incrédulos o, al menos han vivido de espaldas a Dios.

Sin embargo no hay que exagerar la visión pesimista del dominico francés. Y no olvidemos que del mismo cenáculo artístico del que salió uno, abandonando la Religión, hacia el bolchevismo, salió el mismo Couturier hacia la vida de inmolation en el sacerdocio y en el claustro.

Antirracionalismo

Un examen de las tendencias culturales desde fines del siglo pasado, no descubre su marcado carácter antirracionalista.

El arte desprecia hoy las apariencias sensibles y siente el mundo como un misterio.

Los artistas, aun los incrédulos en Religión creen en la realidad invisible e impalpable que nos escamotean los fantasmas sensibles. Un artista moderno, que dice haber perdido su fe en el Catolicismo, escribe: «Yo creo en Dios terriblemente... Yo creo en Dios porque creo en la Vida. ¡La vida en una potencia tan eruptiva! Detrás de todo ese «magma» que es la vida terrestre, hay un fuego misterioso que se sitúa en alguna parte: llamémosle Dios». Kandinsky, el iniciador de la pintura abstracta dice: «El que se hunde en las profundidades de su arte, en busca de invisibles tesoros, trabaja por levantar una pirámide espiritual que llegará al cielo».

Jean Bazaine habla de ese sentimiento de «algo insólito e inquietante», de ese aire «de otra parte» de «fuera del tiempo», de un «más allá», que adquiere toda obra de arte en cuanto alcanza cierto nivel.

Artistas que vuelven

Desde que los simbolistas pulverizaron el positivismo decimonónico y afirmaron su fe en una Realidad enmascarada por las apariencias sensibles, la historia de las conversiones se ha nutrido con nuevos y emocionados ejemplos.

A los 18 años, Paul Caudel, iniciado en la poesía antimaterialista de Rimbaud, es sorprendido súbitamente por la Gracia bajo bóvedas de Nuestra Señora de París en la tarde de Navidad de 1886, y el canto del Magnificat cimenta en aquellos instantes brevísimos en el autor de la Anunciación, una fe que había que mantener incommovible hasta sus 87 años.

De entre los iniciadores de la pintura moderna, el holandés Juan Verkade, discípulo y amigo de Serusier y de Gauguin y camarada de los Nabis, abandonaba en 1892 los pinceles y la vida bohemia para vestir la cogolla benedictina y abrir una nueva época artística en la escuela de Beuron; mientras en París el piadoso Maurice Denis y el inconformista Desvilliers, otro convertido, fundaban los talleres de Arte Sacro.

Pocos años antes había sonado la hora de Dios para otro gran artista francés, Georges Pouaut, que «fulminado por la gracia», como él mismo confesó, a los 30 años empezó a ver todo lo que antes veía «con otra forma y otra armonía»; y, retirado a la abadía de Ligugé, recibe la influencia de otros dos ilustres conversos, Huysmans y Leon Bloy, que hacen de su vida y de su obra algo candente y patético, irreconciliable con la tibieza y el conformismo.

En la tarde del 22 de septiembre de 1909, una aparición de Cristo gana para la Iglesia al amigo de Picasso y fundador del Cubis-

mo, el chispeante poeta y pintor israelita Max Jacob, quien, después de una espera catecúmena de 5 años, se bautiza para huir enseguida, como Saulo, a un retiro de 7 años en la casa cural de Saint-Benoit-sur-Loire.

Años más tarde y al otro lado de los mares, otro entusiasta de Picasso y de Freud, Thomas Merton, hijo de un pintor inglés que «pintaba como Cézanne», era conducido a los umbrales de la Iglesia y de la Trapa de Gethsemani por la estética espiritualista de William Blake y los poemas de Gerard Manley Hopkins.

El desfile hacia la Verdad se continúa entre las dos guerras, y, tras la conversión del lituano Oscar Vladislav Milosz, fiel siempre a su estética arcaica y neosimbolista, y profeta de los «espectáculos horribles» que había de conocer la Humanidad después de su muerte en 1939, se postran ante Cristo otros creadores de la palabra y del pensamiento, en cuya conversión —es verdad— no son siempre igualmente aparentes las influencias del orden estético: Francis Jammes, Rhaisa Maritain, Graham Greene, Gertrudis von le Fort, Gabriel Marcel, Charles du Bois, Julien Green, etc., etc.

Señalamos, para terminar la serie, tres casos especialmente significativos.

En 1942 una pintura cada vez más espiritualizada abre a Alfred Messier las puertas de la Iglesia, y, convertido, adopta definitivamente el arte abstracto como el único, para él, lenguaje posible.

Por esta misma época otro escultor, pintor abstracto, León Zack, se convierte, afirmando que tal paso no es más que el coronamiento natural de su itinerario artístico.

Casi exactamente la misma aventura vive el teorizante y apologeta del Cubismo, Albert Gleizes, quien en 1941 abraza fervientemente la Fe Católica, y elige un lenguaje de signos geométricos y formas abstractas para expresar, en las iglesias que decora, su experiencia de lo sagrado.

En resumen, el arte moderno, lejos de estar marcado por signos satánicos o ateos, como algunos observadores superficiales pretenden, presenta características que lo asemejan a una ruta que sube, penosa y austeramente, hacia las regiones más altas del espíritu.

Indalecia Ojanguren...

(Viene de la pág. 9).

lo más loable en él es esa constancia titánica, que, obstinado en una actitud aparentemente insignificante, forjó su propia personalidad, llevándole a la posesión de un archivo documental histórico y folklórico, único en el país, digno de encomio y que las Corporaciones oficiales deberán prestar la atención que se merece. Ese archivo, a medida que pasan los años, va recobrando un valor incalculable, y si por cualquier motivo se malograra, Guipúzcoa y Eibar particularmente, no se pueden imaginar lo que se pierden. Lo que éste hombre sin dobleces ha logrado con interés particular es ahora de utilidad general y de veras de que pensar.

Juan San Martín.

VIDA PARROQUIAL

TU HERMANO EL DISIDENTE HORAS DE OFICINA

Escribe FRANCISCO J. MARTIN ABRIL

DEL 18 al 25 de Enero va a celebrarse la Semana de la Unidad Cristiana. Ocho días en que se pide a todos los católicos la gran moneda de la oración para que un día llegue a consumarse esa unión deseada por todos los cristianos del mundo.

La aspiración no es nueva. La idea de pedir a Dios por la Unidad es muy antigua. Puede decirse que ha existido siempre, desde que esa unidad se rompió. Sin embargo, su concreción en iniciativas más determinadas es mucho más moderna. En 1895 León XIII instituyó la novena de Pentecostés para acelerar «la obra de reconciliación de los hermanos separados». En 1908 dos ministros anglicanos, Spencer Jones y Paul Wattson lanzaban la octava por la Unidad de la Iglesia. Nueve meses más tarde Wattson se convertía al catolicismo e introducía el octavario en la Iglesia Católica. No faltaban tampoco otras iniciativas en el seno de la Iglesia anglicana como la «Catholic League» (1917) y el «Council for promoting Unity» (1920) que se preocupaba también de buscar una oración por la Unidad entre los cristianos.

Como en tantos otros aspectos de la búsqueda de la Unidad, fué el abate Paul Couturier, de Lyon, el que dió a todas las anteriores iniciativas un nuevo impulso y una orientación más amplia. Dejando a un lado la palabra «octavario» que reflejaba una forma de piedad no conocida ni usada por los protestantes y los ortodoxos, inició, en Enero de 1936, bajo el Patronato del Cardenal Gerlier, en Lyon la «Semana Universal de oración por la Unidad cristiana».

Esta Semana ha conocido desde entonces una expansión verdaderamente triunfal y este año el hecho cobra perfiles de palpitante actualidad en vísperas del Concilio Ecuuménico. Puede decirse que 520 millones de católicos, 160 millones de ortodoxos orientales, 220 millones de protestantes y 30 millones de anglicanos clamarán durante estos ocho días: «Padre, que seamos una misma cosa».

Es precisa la oración, porque sólo Dios puede hacer el milagro de la unidad. Es necesaria la caridad, porque sólo así puede prepararse el hombre —podemos preparar cada uno— el terreno de una comprensión para la integración definitiva de todos los cristianos en un solo redil. Su Santidad ha dado ejemplo reciente en la visita del Arzobispo de Cantorbery al Vaticano. Y ya la Sagrada Congregación de Ritos, suprimiendo del ritual ciertas frases ofensivas que aludían al credo del converso, marcó la pauta a seguir hace algún tiempo.

No tratemos de eludir la responsabilidad que a cada uno de nosotros nos atañe, argumentando que los esfuerzos de acercamiento son de competencia exclusiva de las esferas jerárquicas de la Iglesia. Cierzo que a ellas corresponde un papel más decisivo, pero la labor preparatoria, la creación de un clima favorable, es cosa de todos, y nadie, sopea de dejar sin cumplimiento el mandato de Cristo, puede escamotear su nombre en esta tarea de efusión amorosa. Porque aquello de «amarás al prójimo como a ti mismo» tiene también validez para los cristianos disidentes, lámense cismáticos, protestantes o anglicanos...

ES molesto llegar a un sitio y encontrarse con un letrero que dice: «Cerrado». Debajo de esta palabra, que es como la valla del paso a nivel, figurará el horario de la oficina: «Horas de oficina: por la mañana, de nueve a una; por la tarde, de cuatro a siete». Esto, que es natural, porque los oficinistas tienen derecho a descansar, como cada hijo de vecino, puede significar para nosotros un contratiempo, lo que se llama una contrariedad. Hemos llegado tarde. O hemos llegado demasiado pronto. Acaso se trata de una pobre mujer que viene del pueblo sólo para eso: para gestionar un asunto en esa oficina. O de un anciano que ha tenido que recorrer la ciudad de punta a punta: el Metro, el autobús, tal vez el coche de San Francisco... Pero las circunstancias mandan. La pobre mujer campesina, el achacoso anciano, el ordenanza valetudinario tendrán que deshacer el camino andado —andado inútilmente— y... volver.

Nada más lejos de mi ánimo que censurar la «horas de oficina» de los establecimientos que se relacionan con el público. Es así, y así tiene que ser. Pero resulta que los hombres, con frecuencia, fijan «horas de oficina» para el ejercicio de la caridad, con relación a su humor. A menudo, nos parapetamos en una especie de letrero que dice: «Cerrado», y nos negamos a la comunicación de bienes a nuestros semejantes. ¿Por qué? Porque las cosas no nos han salido bien, porque estamos enojados, porque atravesamos una crisis de mal humor. Diríase que en esos momentos se afila nuestra capacidad de mal. Se nos ocurre una frase con la que podemos aplastar al interlocutor, nos sube a la boca la palabra hiriente, brota en nuestro corazón un chorro de veneno. O nos encerramos en un mutismo egoísta. Lo cierto es que, como se dice vulgarmente, despachamos al prójimo con cajas destempladas, acaso le vapuleamos a gritos, con inhumana desconsideración, sin detenernos a pensar que ese prójimo recurría en esos instantes a nosotros, porque necesitaba algo de nosotros: una ayuda, una palabra de consuelo, unas frases de aliento, el calor tibio y elocuente de un apretón de manos.

Yo creo que no son pocos los hombres que tienen «horas de oficina» para la amabilidad, la generosidad y la comprensión. ¿No es verdad que a todos, más o menos, nos pasa esto? Pero nos pasa porque queremos que nos pase, porque nos dejamos dominar por el bataneo de los sentimientos, que pueden ser enfados, amarguras íntimas, cansancios, digestiones pesadas... ¿Qué culpa tienen los demás? ¿Por qué vamos a hacer a los demás víctimas de nuestra especial situación temperamental?

Es fácil decir a los otros cosas agradables, producirnos con ellos caritativamente cuando estamos contentos, cuando una corriente de alegría y de optimismo nos impulsa a la generosidad. Entonces, sí, todo en nosotros es suavidad, promesa de amparo, gesto cordial, mano abierta. Y no es que esto no tenga mérito. Pero tiene sólo un mérito relativo. Navegamos a favor de la corriente. Y, como no somos tontos, ya sabemos lo que hemos de decir y hacer para complacer a los semejantes.

Lo que ya no es tan fácil es seguir produciéndonos igual, con placidez cristiana, con general espíritu caritativo, en las horas de desolación, de contratiempo, de mal humor, de desabrimiento. Pero esto es lo que tiene auténtico mérito: producirnos con amor cuando tenemos que remar contra la corriente. ¿Nos cuesta pronunciar una palabra amable? Vamos a pronunciarla. ¿Nos duele adoptar una actitud de generosidad? Vamos a adoptarla.

Ser caritativos cuando nuestra actitud florece alentada por un estado de ánimo favorable, encierra valor, sí, pero poco valor. Lo que encierra un mérito especial es andar en caridad fuera de las «horas de oficina», cuando sentimos seco el corazón, cuando experimentamos ganas de estar solos con nosotros, encerrados en nuestro mal humor, cuando alguien llama a las puertas de nuestra intimidad e instantes de acidez.

¿Señalaremos «horas de oficina» para la práctica de ese «todo» que es la caridad? ¿Cerraremos el establecimiento de nuestro amor al prójimo en las horas, quizá frecuentes, de mal humor? Al Juez Supremo no le podremos decir: «No fui caritativo, porque no «estaba» en «horas de oficina». Cristo nos impuso el deber de caridad sin «horas de oficina». La ventanilla de la caridad debe ser de servicio permanente.

«No intentamos entablar un proceso histórico. No pretendemos investigar quién tuvo razón y quién no; unos y otros debemos compartir las responsabilidades. Sólo una cosa diremos: Reunámonos. Acabemos con las disensiones».

(Palabras pronunciadas por Su Santidad Juan XXIII el día 29 de enero de 1959 a los párrocos de Roma).

CINE



“LA DOLCE VITA” de Fellini

Al «caso-Montesi» ha sido comparado por su vasta repercusión la última película de Federico Fellini, «La Dolce Vita».

Italia está dividida en dos bandos. Hay quienes hablan (los más) de la obra-cumbre de Fellini. Y quienes se avergüenzan de que en Italia haya surgido tal film.

Se habla y se polemiza del film en todos los ambientes.

Hasta los partidos políticos han querido aprovecharse de la situación.

Los comunistas, en primer lugar, como siempre: «Si nosotros estuviéramos en el gobierno no sucederían estos hechos. Mirad en dónde hemos desembocado con el capitalismo y la tan cacareada Democracia Cristiana».

Los fascistas: «Falta Mussolini para dirigir por el verdadero cauce a nuestra pobre Italia».

Y discuten los católicos.

«L'Observatore Romano» ha escrito muy duramente contra el film, pidiendo que sea retirado de la circulación.

Por otra parte, se sabe que relevantes personalidades católicas piensan de diverso modo.

FELLINI

«Es uno de los directores cinematográficos más católicos juntamente con Rosellini, me decía un docto Padre Dominicó. No que sean católicos practicantes. Son X los años que Fellini no cumple con la Iglesia. Y la vida libre de Rosellini es demasiado conocida a todos. Pero llevan en sus films un mensaje cristiano. Recordemos los films «La Strada», «Le notti Cabirias», «Il vitelloni», «Francesco, giuglare di Dio», «Roma città aperta», «Il generale della Rovere»...

Es muy fácil en los films de Fellini, atisbar solamente la superficie, sin profundizar en su mensaje.

«Las noches de Cabiria» fué centro de muchísimas discusiones. Temía que la censura no le dejase «paso libre». Mas respaldado por algunas autoridades, pasó y triunfó.

Se sabe que antes de aparecer en público, «La Dolce Vita» fué vista por insignes personalidades católicas. Y que la aprobaron.

Pero la película de Fellini será captada y comprendida por la mayoría?

«LA DOLCE VITA»

Escribe Fellini: «La Dolce Vita» es la vida que se desarrolla en Italia y por doquier en el actual ilusorio régimen de paz. La sociedad conduce una vida que excitada y frenética, no se basa en fundamentos sólidos y en soluciones verdaderas y válidas».

«Esta ilusión de una dulzura de la vida es a veces rota por la angustia que se halla en el fondo de los ánimos, y que explota de improviso».

El drama de una particular condición humana, que en los anteriores films de Fellini era vivo y urgente, es aquí colectivo y coral. Es un drama universal que trasciende los elementos temporales o ambientales. No hay un drama evidente. Durante las tres horas de proyección, se desarrollan en la pantalla nueve episodios aparentemente separados y sin unión.

Desarrolla, sobre todo, la vida nocturna de ciertos ambientes: cinematográfico, literario, artístico...

Se desenvuelve en Roma. Principalmente en la famosa avenida mundana de «Via Veneto». Pero lo mismo podría desarrollarse en Londres, Barcelona, Moscú... porque en toda metrópoli moderna hay un restringido número de personas que pueden permitirse el lujo de creerse huir del hastío, olvidando las leyes divinas.

El periodista Marcelo guía al espectador en todos los episodios. Es un joven de provincia, venido a la capital como periodista-fotógrafo. Y es a la vez un personaje altamente significativo.

Se halla completamente sumergido en el ambiente de la «dulce vida». Corre ciega y desenfrenadamente al placer. Ansía abandonar el hastío, la angustia, la soledad, la desesperación, el trágico vacío interior.

Resulta un desolador retrato de hombre contemporáneo que renegando a los ideales y valores espirituales, se mueve en la obscuridad, en el escuálido plano de la materia.

Observamos en los varios ambientes que frecuenta su continua necesidad de nuevas sensaciones, de nuevos estímulos eróticos.

En un local nocturno encuentra a la riquísima Magdalena, en su desesperado deseo de cometer extravagancias y desahogos.

Inmediatamente le hallamos con Emma, que divide con él

la escuálida casa, amargándole diariamente con sus continuas escenas de celos y sus tentativas de suicidio.

Pero no se sacia Marcelo. Y helo aún con Silvia, una estrella fatua de Hollywood.

Conoce al Dr. Steiner con sus amigos intelectuales. Amantes de la naturaleza, de la espiritualidad oriental... Marcelo cree hallar un ambiente propicio para su paz. Aparentemente el Dr. Steiner es felicísimo. Con una mujer bellísima que le adora y dos hijos encantadores. Pero la angustia, el miedo a la vida y al futuro... explotan de improviso en su interior. Y... mata a sus dos hijos, suicidándose.

Es el drama de muchos. Tienen a su alcance todos los medios para el bienestar material. Pero no pudiendo llenar su vacío interno, piensan en poner fin a su vida.

Asiste Marcelo a una noche de fiesta en una casa de nobles. Nobles que se ufanan de ser descendientes de los Papas y de poseer en sus palacios una capilla particular. Nobles que para divertirse, celebran lúgubres carnavaladas.

Recibe la visita de su padre, a quien le conduce a un nightclub. Bellísima escena, donde la falsedad y la superficialidad se contraponen a la sonrisa velada de tristeza del padre de Marcelo. Se extraña de que todos, «todas» sobre todo, le conozcan a su hijo. Bebe, se excita, baila con una animadora... Al retirarse con su «amiga», sufre un colapso. Reflexiona, dirigiéndose a su pueblo inmediatamente.

Dos niños, mintiendo, dicen haber visto a la Virgen. La televisión, el NO-DO, la radio, los foto-reporters se lanzan sobre el lugar del presunto milagro. La masa, en un histerismo colectivo, clama, grita, pide...

Es otra de las escenas que nos hablan de la angustia del hombre moderno. No vive tranquilo y feliz; y quiere recurrir a las supersticiones, a la magia, al milagro...

Tras la horrenda orgía que se desarrolla al final del film, se dirigen los protagonistas a una playa vecina. Unos pescadores arrastran a la arena un monstruo marino, símbolo de los monstruos humanos que se acercan. Marcelo divisa a una jovencita rubia y sutil que le habla de la salud. Le había conocido como sirvienta de un bar. Aquella sonrisa sana y angelical le había hecho reflexionar. Y de nuevo le encuentra en la playa. Paula le mira con dulzura, invitándole a abandonar su escuálida existencia. Los rumores del mar impiden que sus palabras lleguen a oídos de Marcelo. Continúa sonriéndole con sonrisa fresca y feliz. Mas Marcelo se dirige de nuevo con los personajes de la orgía, triste, abatido, desesperado...

MENSAJE DEL FILM

No es un acto de acusación a una mentalidad o a un modo de vivir. Es un análisis despiadado, pero frío y objetivo.

Mas indirectamente la obra es el más fuerte y apasionado testimonio que jamás se haya puesto contra los que han creído sustraerse a las leyes de Dios, refugiándose en el más absurdo materialismo.

Es una invitación trágica a un supremo examen de conciencia. Es la narración de una vida demasiado confortable, sin restricciones y sin una fe verdadera en Dios.

Pone al desnudo «la dulce vida». Y la muestra como es: amarga, infinitamente amarga.

Cuando el hombre reniega del espíritu, no puede ser otro que el que Fellini nos muestra: un retrato que asusta e induce a meditar.

Jamás una obra cinematográfica ha infligido tan duro golpe al materialismo.

Jamás el cine había colocado en el pecado un sentido tan profundo de angustia, de amargura, de hastío, de desolación.

Escribe Fellini: «La Dolce Vita» es para mí un film que llama a nuevos propósitos. Es la historia de un alma que se pierde».

Sin duda es film positivo para el que capte el mensaje profundo y actual.

Pero peligrosa de ser cambiada por una obra deletérea. Porque el film no condena. Deja que hablen las posturas y las imágenes.

Fellini declara: «No he rodado un centímetro de película, con deseos de complacer a individuos ansiosos de escenas picantes».

¿ES FILM IDEAL?

Habrán quienes saldrán fortalecidos del film. Y no faltarán tampoco quienes no atisben el mensaje; y se queden con las orgías, con los vestidos sucintos, con las riquezas desarramadas...

(Extractado de «ARANZAZU»).

Alemania es demasiado rica

Por IGNACIO ELIZALDE en «Mundo Social».

TODOS los años suelen tener una reunión los financieros de todo el mundo, a excepción de los países comunistas. Esta vez se ha celebrado a fines de septiembre, en Washington, con sesiones del Fondo Monetario y de la Banca Mundial. Por primera vez se ha puesto a Alemania en el banquillo del acusado. ¿Cómo es posible que este país, que tiene la moneda tan segura y tan probada su ortodoxia financiera, haya podido merecer los reproches más o menos velados, en esa reunión de Ministros de Finanzas?

Es muy sencillo y se puede expresar en cuatro palabras: Alemania es demasiado rica. Cada año aumentan sus divisas en miles de millones de dólares, mientras que EE. UU. pierde, en ese mismo tiempo, 100 millones de dólares a la semana. La riqueza debe tener sus reglas. No se reprocha a Alemania su prosperidad, sino su falta de colaboración y responsabilidad en la empresa común.

Quizá los americanos tengan razón. Han multiplicado su ayuda al exterior, aunque no haya sido bien orientada y utilizada, al ver la falta de dinero de estos países. Actualmente, después de varios años, aunque las reservas de oro de EE. UU. no dejan de disminuir, continúan los americanos financiando la defensa y el aprovisionamiento de numerosos países. Es verdad que esto redundará en provecho propio. El gobierno de Washington advierte, a los que ayuda a encontrar su prosperidad, que esto beneficiará a todos, y que la contribución de otras naciones no sería ni superflua ni ilógica. Esto ha llevado al Secretario americano del Tesoro a volverse contra su colega alemán para pedirle que aumente su ayuda a los países subdesarrollados.

En el período de 1954 a 1959, Alemania no ha dedicado a la ayuda de los países subdesarrollados más que 274 millones de dólares, mientras que EE. UU. ha dado 12.000 millones de dólares y Francia, 3.825 millones, según las cifras de una publicación del Departamento de Estado americano.

El profesor alemán Erhard ha dicho que él siempre ha sido favorable al aumento de la ayuda a los países subdesarrollados. Pero cree más ventajoso que se dé el dinero en forma de crédito y no en forma de donativo. Ha añadido que Alemania tiene todavía cargas muy pesadas en la tarea de su reconstrucción, lo cual no es apreciado por muchas naciones, sobre todo por aquellas que no tuvieron estas pérdidas en la última guerra.

UNA PROPUESTA ESPECTACULAR

Al otro lado del Rin no existe ya la ilusión de la posibilidad de retardar por mucho tiempo el momento de participar en este inmenso sistema de redistribución internacional, en vías de constitución. La verdad obliga a reconocer que este sistema se ha puesto ya en marcha con el Mercado Común, en el cual participa Alemania. Preocupados por no pasar por egoístas, los principales dirigentes del capitalismo alemán, Fritz Berg, presidente de la Federación de la Industria alemana, y Hermann Abs, director del Deutsche Bank, han hecho una propuesta es-

pectacular. Han sugerido que pueden lanzar un empréstito de 1.000 millones de marcos (cerca de 240 millones de dólares) a la industria y los bancos alemanes para financiar el desarrollo de los países pobres. Este empréstito sería administrado por el Instituto de crédito para la reconstrucción, organismo oficial. Sin embargo, notemos que se trata de empréstito, es decir, que los países beneficiarios deberán pagar las deudas y, además, el interés del 5 por 100, mientras se sabe que los rusos han prestado a largo plazo a los países subdesarrollados grandes cantidades a un interés del 2 por 100.

De todos modos, sea cualquiera la manera de prestar dinero, hay que reconocer que los dirigentes alemanes comienzan a tener remordimientos de no haber participado en esta ayuda exterior. Esto es muy importante, ya que los alemanes han recibido con mucha más reserva otras sugerencias que se les ha hecho para repartir sus riquezas en una mayor participación en las defensas militares de Occidente, dado el elevado coste de la protección de Berlín; para revalorar el marco, etc. Esta última sugerencia ha sido recibida con indignación por la mayor parte de los hombres de negocio alemanes. Si sube el marco, el precio de los productos alemanes aumentará en el extranjero y, consiguientemente, las exportaciones de la República Federal disminuirán. Fritz Berg ha declarado, por su parte, que una tercera parte de los trabajadores alemanes dependen, en sus salarios, de la exportación. Alemania está condenada a exportar o a morir.

De hecho, la abundancia de capitales hace correr, en Alemania, el riesgo de la inflación. De aquí el interés de este país de aumentar sus compras en el extranjero —Francia ha salido beneficiada estos últimos meses— y de aumentar su ayuda a los países subdesarrollados.

Advirtamos que, bajo el punto de vista político, estos requerimientos de parte de EE. UU. hacen crecer el papel de Alemania en la escena internacional. Esta nación sin colonias podrá presentarse «virgen» inocente, no manchada, ante esas naciones pobres. El deseo de algunas naciones aliadas de que Alemania aumente los gastos de su defensa armada, hace crecer la importancia del ejército alemán en la defensa de Occidente.

Esta situación actual de Alemania hace pensar un poco a los franceses, ya que su ejército está inmovilizado por el conflicto de Argelia. Por otra parte, la guerra argelina está minando el prestigio francés, muy acreditado por su esfuerzo en ayudar a los países subdesarrollados. Su política de aislamiento puede ser peligrosa, y ha suscitado ya algunas preocupaciones y protestas.

No hay duda que de toda esta marejada política y económica las naciones subdesarrolladas van a salir gananciosas. Esa competencia, bajo otro punto de vista, de EE. UU. y la URSS por conseguir aliados a fuerza de dinero, hará avanzar el progreso y la técnica a pasos agigantados en estas naciones de selva y barbarie. Y no deja de ser curioso que la financiación de estas naciones pobres venga a producir el equilibrio y la seguridad de las naciones ricas.

Avisos de Administración

1) Durante el mes de Febrero, a través de representantes nuestros podrán hacer efectiva la suscripción del año 1960, que es costumbre nuestra cobrar la suscripción por años vencidos.

2) A pesar de que nuestras dificultades económicas son no pequeñas, seguirán rigiendo los precios de hasta ahora.

3) En consecuencia, sin ulterior y especial aviso, durante el mes de Febrero se les cobrará el mismo importe que satisfizo el año pasado.

Si hubiese alguna aclaración que formular por parte de Vds., nuestros apreciados suscriptores, rogamos encarecidamente nos la hagan cuanto antes para evitarles a Vds. molestias desagradables y evitarnos también a nosotros trastornos de administración.

Muchas gracias.



La Revista EIBAR Jesea a todos sus suscriptores, colaboradores y bienhechores muy FELICES PASCUAS y UN PROSPERO Y FELIZ AÑO 1961.